



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

AÑO 1 / Nº2 / MAYO 2012
dialógos

LO ESENCIAL Y LO CONTINGENTE DE LO SOCIAL

CLAVES PARA ENTENDER LA
ENSEÑANZA SOCIAL DE LA IGLESIA

Basado en las investigaciones de Jorge Precht

**¿HIJOS OBEDIENTES O
INDEPENDIENTES?**

María Soledad Herrera

**ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA
EN BENEDICTO XVI**

Luis Flores

**PERFIL DEL FORMADOR
DE FORMADORES**

*María Angélica Guzmán y
Sergio Riquelme*

**TUTORÍAS DE PARES PARA
FAVORECER LA INCLUSIÓN**

María Rosa Lissi

**MATRIMONIO INDISOLUBLE
DESDE LA FILOSOFÍA**

Jorge Martínez





PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

AÑO 1 / Nº2 / MAYO 2012

diálogos

Director

JOSÉ LUIS ROMERO

Editor

DANIEL CRESPO

Directora Creativa

SOLEDAD HOLA

Diseño

CLAUDIA BRENNING
PAULINA BUSTAMANTE
MARCO VALDÉS
MARÍA INÉS VARGAS
DISEÑO CORPORATIVO UC

Jefa de Redacción

MARTA WINTER

Comité Editorial

PBRO. CRISTIÁN ROCANGLIOLO
CATALINA BALMACEDA
EUGENIO BOBENRIETH
CECILIA BRALIC
DANIEL CRESPO
ANDRÉS COVARRUBIAS
SAIDE CORTÉS
MARÍA ANGÉLICA FELLEBERG
DUVAN HENAO
SOLEDAD HOLA
LAURA LUNA
NICOLÁS LUCO
JUAN MAYOR
PABLO MÁRQUEZ
JOSÉ LUIS ROMERO
RODRIGO TAPIA
MARTA WINTER
ARTURO YRARRÁZVAL

Colaboradores

DIEGO CASTILLO
CÉSAR CORTÉS
LORETO GARCÍA-HUIDOBRO
PAULA HIGUERAS
ANA MARÍA NAVARRO
ALEJANDRA ROJAS
PAULA SANDOVAL
PAMELA OHLBAUM
ADRIANA VELASCO
MARÍA ANGÉLICA ZEGERS

Impresión

GRÁFICA ESCORPIO

Diálogos es una publicación cuatrimestral. Las opiniones vertidas en los artículos no representan forzosamente el pensamiento de la Pontificia Universidad Católica de Chile o de la Revista Diálogos y son responsabilidad exclusiva de su autor | ISSN 0719-4235 | © Pontificia Universidad Católica de Chile, 2012 | Se autoriza la reproducción de artículos y crónicas de esta revista, siempre que se cite la fuente.



SI QUIERES APORTAR CONTENIDOS
para futuros números de esta
revista, escríbenos a
diálogos@uc.cl



EDITORIAL

POR_ José Luis Romero, Director | jlromero@uc.cl

«HOY QUEREMOS RESPONDER CON FUERZA A NUESTRA PROPIA “CUESTIÓN SOCIAL”, ENFRENTANDO LAS PROBLEMÁTICAS CONTEMPORÁNEAS CON AQUELLO QUE HA SIDO INMUTABLE EN LA ENSEÑANZA SOCIAL DE LA IGLESIA: LA PREOCUPACIÓN POR EL VERDADERO Y AUTÉNTICO DESARROLLO HUMANO».

EN SEPTIEMBRE DE 1910, con la intención de dar una respuesta a la “cuestión social”, se llevó a cabo el Congreso Social Católico bajo el lema “Por Dios y por el Pueblo”. Nuestra Universidad albergó –en sus antiguas dependencias de calle Agustinas– diversas actividades de este evento que la prensa de la época denominara como una verdadera fiesta. De la misma manera, hoy queremos responder con fuerza a nuestra propia “cuestión social”, enfrentando las problemáticas contemporáneas con aquello que ha sido inmutable en la enseñanza social de la Iglesia: la preocupación por el verdadero y auténtico desarrollo humano.

El amplio y complejo espectro de demandas sociales nos alienta a promover con ímpetu la verdad y el bien común en los distintos ámbitos de nuestro quehacer. Con esta motivación hemos decidido dedicar este segundo número de *Diálogos* a temas concernientes a la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

La relación del Estado con la sociedad, la responsabilidad compartida en los actos del prójimo y la igualdad en el acceso a oportunidades, son algunas de las reflexiones que proponemos a través de la opinión de distintos expertos. Una mención especial requiere

el valioso debate ético-económico que realizan los profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la UC Marcos Singer y Francisco Gallego. En la misma línea, el reportaje central presenta parte del trabajo investigativo del profesor Jorge Precht, quien busca espolearnos a ser actores creativos en la aplicación de la DSI. Parte importante de nuestra misión es proponer nuevas formas de tratar estos y otros desafíos de la cultura actual, espíritu que inspira los artículos de los académicos que hemos incluido en esta edición, quienes fueron ganadores del VII Concurso de Investigación realizado en conjunto con la Vicerrectoría de Investigación de nuestra Casa de Estudios.

Es nuestro anhelo que los esfuerzos vertidos en estas páginas se resuman en una profundización de la DSI, donde la antropología cristiana adquiere un alcance relevante y nos previene contra el riesgo de nuestro tiempo: «que la interdependencia de hecho entre los hombres y los pueblos no se corresponda con la interacción ética de la conciencia y el intelecto (...). Solo con la caridad, iluminada por la luz de la razón y de la fe, es posible conseguir objetivos de desarrollo con un carácter más humano y humanizador» (CV n.9).



EL PATIO DE LOS NARANJOS: UNA RESERVA DE SILENCIO EN LO CONTADOR

El Patio de los Naranjos es el centro gravitacional y ordenador del Campus Lo Contador, otrora residencia de la familia Martínez la que, a fines del siglo XVIII, fundó el barrio Pedro de Valdivia Norte. En 1959, por gestiones del decano, don Sergio Larraín García-Moreno, la casa patrimonial se convirtió en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de nuestra Universidad.

La lenta mutación del patio permanece casi oculta, pero algunas señales dan cuenta de ella: la acequia ya no trae agua; la araucaria frente al Decanato ha crecido notoriamente. Reemplazando la vieja pérgola de madera, se erige otra de metal, cubierta por flor de la pluma, que cada octubre renueva su pacto con la primavera; una escultura de hormigón –la estela para Benjamín Assler– es el memorial del padre escultor para su hijo menor, que fue nuestro estudiante.

El vértigo de la vida diaria encuentra un ambiente de silencio y quietud en el patio. Es un lugar de paz en medio de la vorágine de la vida actual; un espacio lento frente a la velocidad como paradigma contemporáneo; un lugar abierto al cielo de Santiago y al cerro San Cristóbal; un rectángulo de suelo delineado por corredores que contrastan con un recorte luminoso de cielo, enmarcado por los bordes de las tejas. Aprendamos de él todos aquellos que lo gozamos a diario. Este lugar de conciliación entre arquitectura y naturaleza es un privilegio, una reserva de silencio matizado por las conversaciones y los cantos de los pájaros, que debemos cuidar.

POR _ *Alex Moreno, profesor de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC | amorenz@uc.cl*

EDITORIAL

01 PROFUNDIZACIÓN DE LA DSI

José Luis Romero

El amplio y complejo espectro de demandas sociales nos alienta a promover con ímpetu la verdad y el bien común. Con esta motivación hemos decidido dedicar este segundo número a temas de la DSI.

OPINIÓN

04 EL ESTADO EN LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Antonio Argandoña

La discrepancia sobre los conceptos de persona y sociedad hacen que muchos ignoren o contradigan lo que dice la enseñanza de la Iglesia acerca del papel del Estado y su relación con estos.

05 UNA PAUSA OBLIGADA

Flaminia Giovanelli

El 50º aniversario del Concilio Vaticano II y la Nueva Evangelización, son ocasión para reflexionar acerca de por qué la evangelización de lo social no ha avanzado al mismo ritmo que el Magisterio de los últimos 50 años.

REPORTAJE CENTRAL

06 LO ESENCIAL Y LO CONTINGENTE DE LO SOCIAL

Jorge Precht



Como preparación para el primero de uno de sus libros sobre el tema, el profesor Jorge Precht indagó los contextos en los que fueron escritos los documentos que guían la enseñanza social de cristiana. ¿Cómo entender mejor las directrices propuestas por los pontífices?

DIÁLOGO CARA A CARA

12 **SOBRE MODELOS Y CRISIS ECONÓMICAS**

Marcos Singer y Francisco Gallego



Dos académicos de distintos credos religiosos miran la relación existente entre las recientes crisis económicas y la centralidad de la persona en los diferentes modelos.

PREGUNTAS ENTRE ACADÉMICOS

18 **EN TORNO A DIOS Y A LA TENCOCENCIA**

Mariano de la Maza y P. Sergio Silva

Después de dos cursos dictados por y para académicos, presentamos una selección de preguntas y respuestas que surgieron en torno a la concepción de Dios en los filósofos y a la relación entre técnica y teología.

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

22 **¿HIJOS OBEDIENTES O INDEPENDIENTES? UNA COMPARACIÓN ENTRE PAÍSES**

María Soledad Herrera

En la obediencia o independencia de los hijos influyen factores como la herencia cultural y religiosa, el contexto educativo y tecnológico en el que crecen. Con la información de 68 países, investigadores compararon estas preferencias parentales.

26 **TUTORÍAS DE PARES PARA FAVORECER LA INCLUSIÓN DE ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD**

María Rosa Lissi y Valentina Onetto

¿Quiénes son los más beneficiados en un programa de tutorías pares? Entre las recompensas para los tutores están: cambios radicales de actitud, mejora en las aptitudes pedagógicas y visión crítica frente a estas realidades.

30 **¿QUIÉNES FORMAN A LOS FUTUROS PROFESORES DE CHILE?**

María Angélica Guzmán y Sergio Riquelme

Un grupo de investigación propone el perfil del formador de formadores que debería tener la Universidad, planteándolo como un desafío actual para la Facultad de Educación.

34 **ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA EN BENEDICTO XVI**

Luis Flores

El hombre debe hallarse a sí mismo desde una antropología que entre en diálogo con la modernidad. Los elementos para hacerlo se encuentran insertos en las encíclicas del Papa.

38 **LA INDISOLUBILIDAD MATRIMONIAL COMO PROBLEMA FILOSÓFICO**

Jorge Martínez

Relacionar “matrimonio” con “religión” es una costumbre bien asentada ya en nuestra cultura. Sin embargo, el tema de su indisolubilidad ha sido tarea de reflexión para muchos filósofos.

OPINIÓN

42 **¿SOMOS TODOS RESPONSABLES DE TODOS?**

Mariano Crespo



Ante los crímenes que presenciamos a diario, cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿No somos todos, en alguna medida, corresponsables de esos delitos?

43 **LA LOCALIZACIÓN DE LAS VIVIENDAS SOCIALES**

Isabel Brain y Francisco Sabatini

La concepción de que basta con tener una vivienda para estar en igualdad de oportunidades ha ido perdiendo peso. El lugar en donde se ubican es ahora muy importante.

EN LA ARAUCANÍA

44 **DESARROLLO LOCAL, EDUCACIÓN E INTERCULTURALIDAD**

Gonzalo Valdivieso

El CEDEL UC busca impactar de manera local con soluciones audaces y pertinentes que integren a los habitantes de la zona.

46 **LEER MÁS | SABER VER**

Isabel Cruz | María Teresa Stuvén

Posesiones diabólicas, santidad y santidades fingidas son parte del libro de René Millar. El desarrollo psicológico –que deriva en solidaridad– de un grupo de personas asediadas, es el tema principal de la película.

LETRA VIVA

50 **DISCURSO PARA EL CLAUSTRO ACADÉMICO EX CORDE ECCLESIAE**

Monseñor Ricardo Ezzati

Fragmento de las palabras dirigidas a los profesores de la UC sobre su identidad y misión.

EL PESO DE LA PALABRA

52 **CARITAS IN VERITATE**

Patricio Miranda

Comentario acerca de las palabras más frecuentes en la encíclica de Benedicto XVI.

INFORMACIÓN PARA ACADÉMICOS

48 **FONDOS CONCURSABLES**

Fondos de la Vicerrectoría de Investigación a los que los académicos de la Universidad Católica pueden acceder entre mayo y junio de 2012.

49 **NOTICIAS Y CALENDARIO DE LA PASTORAL DE ACADÉMICOS UC**

Caleendario de actividades pastorales, junto con algunas novedades realizadas en de la Dirección de Académicos.



OPINIÓN

EL ESTADO EN LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA



«LA DSI DESARROLLA PROPOSICIONES SOBRE EL PAPEL DEL ESTADO Y SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD QUE SON IGNORADAS POR MUCHOS. UNA DE LAS CAUSAS DE ESTO ES LA DISCREPANCIA SOBRE LOS CONCEPTOS DE PERSONA Y DE SOCIEDAD».

La Iglesia se preocupa del bien espiritual y material de todos los hombres. La misión que Cristo le confió no es de orden político, sino religioso. Sin embargo, de esa misión derivan luces y energías para establecer la comunidad humana según la ley divina. No le corresponde proponer sistemas de organización social, pero sí llamar la atención de los expertos y de los gobernantes sobre las vías –compatibles con la dignidad y los derechos de la persona– para solucionar problemas. En este tema, la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) distingue cuatro niveles de análisis. En el plano superior está la persona, que es el centro de la sociedad. El segundo nivel es la sociedad civil. El tercer estrato es el de la sociedad política. Y por último, el Estado, es decir, el conjunto de órganos que ejercen el poder en la sociedad política, constituye el cuarto nivel. A partir de esto, la DSI desarrolla un conjunto de proposiciones sobre el papel del Estado y sus relaciones con la sociedad que, lamentablemente, son ignoradas o contradichas por muchos. Una de las causas de esto es la discrepancia sobre los conceptos de persona y de sociedad. Por ejemplo, la distinción entre sociedad civil y sociedad política es rechazada por muchos autores; el principio de subsidiaridad no tiene cabida en la teoría o en la práctica de los Estados, y su subordinación a la ética no parece compatible con las teorías que identifican ética con legalidad y convierten al Estado en creador de moralidad. El olvido de la DSI se debe también a las ideologías que informan a las sociedades avanzadas. Es frecuente, por ejemplo, también entre los católicos, una actitud de recelo e incluso de plena oposición,

al mercado, no solo por fallas técnicas, sino por el convencimiento de que es éticamente insostenible. Quizás, falta aquí un análisis profundo y desapasionado de sus relaciones con el entorno cultural, moral y político en que se desenvuelve. Porque, como dice *Caritas in Veritate*, “el mercado puede orientarse en sentido negativo, pero no por su propia naturaleza, sino por una cierta ideología que lo guía en este sentido (...), se adapta a las configuraciones culturales que lo concretan y condicionan” (n. 36). A menudo, la gravedad y urgencia de los problemas mueve a la búsqueda de resultados a cualquier precio, anteponiendo la presunta eficacia de la acción política directa, a los posibles efectos negativos que la DSI señala sobre la dignidad y la libertad. Y a ello se puede añadir una visión utópica del Estado, que da por supuesto que, si es el responsable principal del bien común de la sociedad, deseará actuar efectivamente de acuerdo con ese criterio y será capaz de hacerlo. Por ello, cuando *Rerum Novarum* proponía la intervención del Estado para resolver la cuestión social, aclaraba “entendemos aquí por Estado no el que de hecho tiene tal o cual pueblo, sino el que pide la recta razón de conformidad con la naturaleza, de un lado, y aprueba, por otro, las enseñanzas de la sabiduría divina” (n. 23). A la vista de este panorama, es posible que el creyente reaccione con desánimo: la DSI está muy lejos aún de informar a la teoría y la *praxis* del Estado. Humana y sobrenaturalmente, parece más lógica la reacción opuesta: si queremos que nuestra sociedad sea más humana y más cristiana, hemos de poner mayor énfasis en desarrollar unas ciencias y unas prácticas compatibles con aquella doctrina.

OPINIÓN

UNA PAUSA OBLIGADA

El 50° aniversario del inicio del Concilio Vaticano II y del Sínodo de la Nueva Evangelización se desarrollarán en octubre próximo. Ambos son ocasión para reflexionar acerca de lo que podríamos llamar una "pausa obligada" para la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) en el período postconciliar. Esta pausa de silencio, busca explicar, en parte, el motivo por el que la evangelización de lo social no ha sostenido el mismo paso que el Magisterio en la última mitad del siglo XX. Con esto, se desea cultivar la conciencia de los desarrollos de la enseñanza de lo social, así como dar un mayor impulso a la nueva evangelización en este ámbito.

La pastoral social ha vivido, en efecto, las incertezas del período postconciliar, durante el cual la DSI viene puesta como "entre paréntesis". Esta actitud de suficiencia en muchos católicos era favorecida, en los años sesenta y setenta, por una corriente cultural que en Occidente contempló la difundida crítica a la metafísica, el declinar de la neoescolástica –columna vertebral del magisterio social–, la exaltación de las ciencias humanas y la crisis del pensamiento personalista ante el surgimiento del estructuralismo. En suma, una atmósfera a la cual subyacía –como afirmaba el filósofo italiano Vittorio Possenti en su introducción a la entrevista al Cardenal Wojtyła– "una teología de la secularización de tinte protestante, según la cual el mundo se ha hecho adulto, autónomo y cada vez más capaz de encontrar por sí mismo las

reglas para su progreso. Lo cual, como punto de partida, evadía las muchas razones de la presencia del evento cristiano en la historia" (Possenti, 1978). Sin embargo, si tal era la situación cultural en la que, bajo una nueva forma, resurgía también la disputa teológica entre el cristianismo de encarnación y la teología escatológica, no se puede decir que el magisterio social pontificio haya dejado de enriquecer los términos de su proyecto de sociedad centrada en el ser humano, aún en aquellos difíciles años. Lo ha afirmado explícitamente Benedicto XVI en la *Caritas in Veritate*, demostrando con claridad que el pontificado de Pablo VI no ha representado ningún "retrazo" respecto de la DSI, como muy a menudo se ha dicho, sino que este pontífice ha contribuido de modo significativo a robustecer la visión de la DSI, sobre la senda de la *Gaudium et Spes* y de la tradición precedente y, junto con esto, ha constituido las bases sobre las cuales se ha logrado introducir la enseñanza social de Juan Pablo II (CV nn.10-15). En efecto, el beato Juan Pablo empezó su ministerio exhortando a abrir las puertas a Cristo a "los confines de los Estados, los sistemas económicos y los políticos, los extensos campos de la cultura, de la civilización y del desarrollo"; exactamente en aquellos años en que se pensaba que la intención del cristianismo de manifestarse propiamente al mundo fuera una pretensión "ideológica", él reproponía, en clave misionera y sin complejos, el rol público de la fe cristiana. Un gran estímulo para el momento presente.



FLAMINIA GIOVANELLI
f.giovannelli@justpeace.va

Subsecretaria del Pontificio Consejo Justicia y Paz / Licenciada en Ciencias Políticas, Universidad La Sapienza de Roma

«LA PASTORAL SOCIAL HA VIVIDO, EN EFECTO, LAS INCERTEZAS DEL PERIODO POSTCONCILIAR, DURANTE EL CUAL LA DSI VIENE PUESTA COMO 'ENTRE PARÉNTESIS'».

LO ESENCIAL Y LO CONTINGENTE DE LO SOCIAL

REPORTAJE _ Basado en el trabajo Jorge Precht, profesor de la Facultad de Derecho UC | jprecht@uc.cl

LOS DOCUMENTOS A TRAVÉS DE LOS CUALES LOS PONTÍFICES TRANSMITEN LA DOCTRINA SOCIAL de la Iglesia no aparecen de la nada. Normalmente, van precedidos de un largo proceso de experiencias –muchas de ellas de laicos–, aprendizajes y enseñanzas (...) también comprenden un contexto histórico, político y eclesial y dialogan también con la personalidad de cada pontífice. Conocer estos tres aspectos, según la investigación de Precht, ayudará a separar lo esencial –principios permanentes presentes en toda la doctrina– de lo contingente.

A lo largo de la historia, los cristianos han mostrado una constante preocupación por los asuntos sociales. A diferencia de lo que suele pensarse, la predilección de la Iglesia por lo social no empezó con la encíclica *Rerum Novarum*, promulgada en 1891, sino que ha estado desde sus inicios. El hecho de que la realidad social se haya vuelto cada vez más compleja, al igual que la búsqueda de soluciones más precisas, fue lo que llevó a los pontífices a proponer ciertas líneas orientadoras. Después del Concilio Vaticano II (1962-1965), esta actitud se hizo más patente. Recogiendo aportes de los laicos y del clero, los papas se han encargado de comunicar estas enseñanzas cristianas, dándole la forma de un “para dónde” conviene dirigirse en el ámbito social. Llegados a este punto, es pertinente preguntarse el “por qué” de este “para dónde”, para evitar dos peligros: una lectura superficial de los documentos y una aplicación automatizada de los mismos.

En un estudio realizado en el marco del VII Concurso de Investigación para Académicos de la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana y la Vicerrectoría de Investigación de la UC, el profesor titular adjunto de la Facultad de Derecho

UC Jorge Precht abordó la Doctrina Social del postconcilio. Con el fin de evitar los peligros mencionados, busca situar los documentos sociales de los papas Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI en el contexto histórico del mundo y del catolicismo del tiempo en que se promulgaron, así como la influencia de la personalidad de cada pontífice en su elaboración.

Menos superficialidad y mayor libertad

El estudio realizado centra su objetivo en permitir a la comunidad universitaria leer los textos pontificios diferenciando los elementos centrales de los contingentes, de manera tal que no sean receptores pasivos del mensaje, sino actores creativos en la aplicación del mismo. Según Precht, esto evita una lectura superficial. “En ese sentido, el compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) tiene una gran virtud: en un solo tomo, mostrar toda la DSI hasta el momento. No obstante, presenta un peligro: que se tome como un catecismo que haya que repetir. Hay que salir de eso círculo vicioso en el que la jerarquía habla, el laico repite y trata de aplicar”,



FOTO SERVICIO FOTOGRAFICO L'OSSERVATORE ROMANO

CONCILIO VATICANO II.
La “historia interna” de cada documento pontificio es el contexto eclesial en el que surge. Los escritos de Pablo VI están marcados por los temas del Concilio.

explica Precht, quien añade “de este modo, se fomenta una mayor libertad de los laicos y la posibilidad no solo de aplicar la DSI, sino de llevar temas no abordados al ámbito de la ética social cristiana”.

Uno de los colaboradores en la elaboración del Compendio de la DSI, fue padre Enrique Colom, consultor del Pontificio Consejo Justicia y Paz, quien rescata la validez e importancia de una investigación como esta. Con respecto a la libertad de la que habla Precht, sostiene que “en los principios fundamentales, los seculares debemos tomar el rumbo de la DSI, por ejemplo en la dignidad humana o la solidaridad,

pero luego hay que concretarlos en una variedad de soluciones de índole más técnica, que variarán de acuerdo al lugar o la época de su aplicación”, explica el sacerdote, quien además es profesor emérito de Doctrina Social de la Iglesia de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz de Roma.

Sebastián Neut, historiador UC, explica que “en los modelos morales preconciarios la historia no emerge como un lugar teológico, por lo que lo hacía siempre de manera arcana o insubstancializada (como un accidente). El pensamiento católico creía que podía obtener las verdades del mundo a partir del caudal exclusivo de la tradición

EL ESTUDIO CENTRA SU OBJETIVO EN PERMITIR LEER LOS TEXTOS PONTIFICIOS, DIFERENCIANDO LOS ELEMENTOS CENTRALES DE LOS CONTINGENTES, DE MANERA TAL DE NO SER RECEPTORES PASIVOS DEL MENSAJE, SINO ACTORES CREATIVOS EN SU APLICACIÓN.



FOTO: SERVIZIO FOTOGRAFICO L'OSSERVATORE ROMANO

UN HOMBRE EJEMPLAR. La historia personal de cada pontífice es uno de los elementos que enriquece la lectura de la DSI. Juan Pablo II buscaba el contacto con la naturaleza como camino de contemplación de Dios.

«LA MISMA IGLESIA EN SUS DOCUMENTOS HA TRATADO DE EXPLICITAR QUE LA DSI TIENE UN COMPONENTE HISTÓRICO, UNO TEÓRICO Y OTRO MÁS PRÁCTICO».

teológica. Así percibidas las cosas, la autoridad eclesial operaba como el *deus ex machina* de la verdad secular”, dice Neut a la vez que rescata el aporte de la investigación.

El propósito, según Precht, es presentar y explicar el por qué de una DSI que actúa como guía y no se impone como dogma, de tal manera que la formulación doctrinal y su aplicación se enriquecen mutuamente, dado que “la doctrina social no solo sirve para orientar de modo duradero la actuación práctica, sino que recibe, a su vez, su orientación desde la práctica” (Pío XII, discurso del 8 de mayo de 1955).

En una primera aproximación –antes de prestar atención al esfuerzo, ya mencionado, de contextualizar la enseñanza cristiana del postconcilio–, parecería conveniente hacer una lectura periodística de lo que será el primer capítulo del libro de Precht sobre este tema, acerca de las “Cuestiones preliminares para un estudio de la DSI”.

Primer acercamiento: DSI y sus límites

Entre sus múltiples actividades académicas, Jorge Precht dicta un curso de DSI. En sus apuntes –fruto de su amplia investigación– se puede ver destacado con amarillo intenso: La DSI “trata de principios y directrices orientados en una dirección histórica determinada, formulados con ocasión de una situación particular”. Más adelante, la resume como la respuesta del catolicismo a los problemas suscitados por la modernidad y agrega que “frente a estos problemas es necesario evitar todo triunfalismo y reconocer, teniendo los pies en la tierra, que nos ha costado enormemente vivir en una sociedad salida del humanismo y de la Revolución

Francesa: pasar de monárquicos a republicanos, de autocráticos a demócratas, de poseedores y maestros de la verdad a servidores de los hombres en busca de ella, de perseguidores o espectadores pasivos de violaciones a defensores de los derechos humanos”.

Límites de la DSI

La investigación ha sido particularmente cuidadosa de no traspasar los límites de la DSI. Al realizar este “rayado de cancha” se “pasa la pelota” al laico, para que aplique –en las circunstancias particulares– las directrices propuestas. El primer límite que el profesor Precht destaca en su estudio, es respetar la libertad en la aplicación de la DSI. Así, la jerarquía de la Iglesia puede sugerir líneas orientadoras, pero las decisiones prácticas y contingentes son competencia de los seglares. Por tanto, se rechaza el clericalismo y se respeta un sano pluralismo de los laicos en materia político-social. Esto coincide con lo dicho en el Concilio Vaticano II, cuando recuerda que frente a un asunto social difícil de convenir “muchos tienden fácilmente a vincular su solución con el mensaje evangélico. Entiendan todos que en tales casos a nadie le está permitido reivindicar en exclusiva a favor de su parecer la autoridad de la Iglesia. Procuren siempre hacerse luz mutuamente con un diálogo sincero, guardando la mutua caridad la solicitud primordial por el bien común” (*Gaudium et Spes* n.43).

El segundo límite se encuentra en el campo de la ciencia y sus descubrimientos. Se debe entablar un diálogo entre fe y razón particularmente importante para las ciencias sociales, en especial, la economía. Al respecto, Precht explica que, naturalmente, “no

siempre los hombres de Iglesia tienen la formación científica suficiente” y a esto, debe añadirse alguna dosis de soberbia intelectual de los científicos.

El “por qué” del “para dónde”

Los documentos a través de los cuales los pontífices transmiten la DSI no aparecen de la nada. Normalmente, van precedidos de un largo proceso de experiencias –muchas de ellas de laicos–, aprendizajes y enseñanzas. Son preparados por asesores que elaboran textos de trabajo y borradores, los que también comprenden el contexto histórico, político y eclesial, según fueron promulgados. Estos documentos también dialogan con la personalidad de cada pontífice. Conocer estos tres aspectos, según la investigación de Precht, ayudará a separar lo esencial –principios permanentes presentes en toda la doctrina– de lo contingente.

Contexto histórico, la historia externa

Cuando dos pontífices de distintas épocas escriben una encíclica abordando un mismo problema, este puede permanecer igual o haber evolucionado. Así, según explica Precht, la situación actual de los trabajadores es distinta en la mayoría de los países a la que analizó, hace más de 100 años, León XIII (trabajo de niños, discriminación total de las mujeres, etc.). De las soluciones que puedan surgir en ambos casos hay ciertos principios que permanecen inmutables, mientras que otros serán observaciones concernientes a las circunstancias. En esta línea, el profesor de la Facultad de Teología UC, padre Cristián Hodge, comenta que “la misma Iglesia en sus documentos ha tratado de explicitar que la DSI tiene un componente histórico, uno teórico y otro

más práctico. El histórico es que cada documento ha surgido en una coyuntura, por ejemplo la *Rerum Novarum*, surge por la cuestión social del siglo XIX, y la *Quadragesimo Anno*, por la gran depresión del 29. Todos los escritos responden y dialogan con un contexto, pero al mismo tiempo, hay principios permanentes, que son el elemento teórico: el destino universal de los bienes o el principio de subsidiaridad”, comenta el académico, quien recientemente realizó una publicación acerca de la moral social en San Alberto Hurtado.

Por esto es importante ubicar a cada encíclica en su contexto histórico. Mientras más se pueda separar lo contingente de lo esencial, más libertad se tendrá al momento de actuar. En diciembre de 1964, en un viaje a Bombay, India, Pablo VI toma contacto con el tercer mundo. Esto influirá fuertemente en su manera de abordar los temas en la *Populorum Progressio* (1967). En el caso de Juan Pablo II, su ubicación más contemporánea lo sitúa a los pies de problemas como la liberación de precios, la desregulación y la privatización. El Papa abordó los temas especialmente en su Encíclica *Centesimus Annus* (1991), después de la caída del Muro de Berlín. Dirá que “da la impresión de que, tanto a nivel de las naciones, como de las relaciones internacionales, el libre mercado es el instrumento más eficaz para colocar los recursos y responde eficazmente a las necesidades”. Sin embargo, asegura que “existen numerosas necesidades humanas que no tienen salida en el mercado” (n.34).

Verónica Soto, Socióloga y Licenciada en Filosofía UC, explica que “una de las razones por las cuales Benedicto XVI toca temas como el desarrollo humano integral y las políticas sociales en *Caritas in Veritate* (2009), tiene que ver con las actuales transformaciones socioculturales, políticas y económicas asociadas al proceso de globalización. En efecto, a partir de dicho contexto, el Pontífice se propone actualizar la enseñanza de su predecesor sobre el desarrollo humano integral, con motivo de cuestionarse ‘hasta qué punto se han cumplido las expectativas de Pablo

VI siguiendo el modelo de desarrollo que se ha adoptado en las últimas décadas’ (n.21)”.

Contexto eclesial, la historia interna

Llegado este punto, el profesor Precht habla de la situación en la que se encontraba la misma Iglesia Católica al momento de ser escritos los documentos. Lo de Pablo VI, por ejemplo, estará marcado por el Concilio Vaticano II. Después de la muerte de Juan XXIII en 1963, fue elegido como cabeza de la Iglesia y “debe subirse a un tren en marcha; no es todavía una carrera frenética, pero lo cierto es que, al difícil oficio de papa en la Iglesia, se le añade la tarea extraordinaria de llegar a ser papa en medio de un Concilio” (Giuseppe Alberigo, *Historia del Concilio Vaticano II*, 2006). El papa Montini recibe un concilio dogmático y termina por sacar adelante un concilio pastoral.

Juan Pablo II, por su parte, “se enfrentó a la tergiversación del Concilio Vaticano II y quiere volver a su sentido original. Es el momento en que la Iglesia se encuentra amenazada desde dentro”, dice Precht. Agrega “por eso se entiende el nuevo impulso que otorga a la DSI en la Asamblea General del Episcopado Latinoamericano en Puebla, en 1979. Aquí, Juan Pablo II, reacciona con fuerza frente a las críticas, defiende abiertamente el término “Doctrina Social de la Iglesia” y llama a “tener confianza de manera responsable en la doctrina social, aunque algunos traten de sembrar dudas y desconfianzas sobre ella...”.

Benedicto XVI, en cambio, enfrenta un proceso más agudo todavía. La secularización llevada al límite, donde los enemigos externos se fortalecen cada día y la Iglesia en su interior se debilita. Su esfuerzo por enderezar esta “historia interna” se ve plasmado en sus documentos.

La personalidad de los pontífices

«La historia personal de cada pontífice es uno de los elementos que enriquece la lectura de la DSI; no necesariamente su contenido, pero sí la elección de temas y la forma en que escriben. Los pontífices no



FOTO SERVICIO FOTOGRAFICO L'OSSERVATORE ROMANO

se contradicen en los principios, pero sí tienen diversas sensibilidades frente a las distintas problemáticas», explica Precht. La investigación describe a Pablo VI como inteligente, trabajador, místico, de apariencia frágil y retraído. Sin embargo, en sus enseñanzas se constituye como el papa dialogante: al interior de la Iglesia, entre el papa y los obispos, con las personas que están lejos ella, ecuménicamente, de la Iglesia con la cultura y los problemas del mundo. Él es el mentor del Secretariado para los No Creyentes.

Karol Wojtyła, por su parte, desarrolla una aguda sensibilidad después de que el ejército nazi invadiera Polonia en 1939 y 184 profesores de la Universidad de Cracovia fueran arrestados y deportados. Durante su juventud asiste a grupos



EL PAPA ANTE LOS DESAFÍOS ACTUALES. Toda enseñanza social cristiana debe ser puesta en su contexto histórico para separar sus elementos contingentes de los esenciales. Visita de Benedicto XVI a Cuba en 2012.

«LA HISTORIA PERSONAL DE CADA PONTÍFICE ES UNO DE LOS ELEMENTOS QUE ENRIQUECE LA LECTURA DE LA DSI (...). LOS PONTÍFICES NO SE CONTRADICEN EN LOS PRINCIPIOS, PERO SÍ TIENEN DIVERSAS SENSIBILIDADES FRENTE A LAS DISTINTAS PROBLEMÁTICAS».

de teatro y trabaja como obrero en una mina y en una fábrica química. En sus escritos declara que eso fue “la mejor escuela de vida” y la “mejor preparación” a sus responsabilidades. No es de sorprenderse la cantidad de encíclicas sociales, propiamente dichas, que publica: *Laborem Exercens* (1981), *Sollicitudo Rei Socialis* (1988) y *Centesimus Annus* (1991). Así mismo, aquellas en que parcialmente habla de la DSI, como su primera encíclica: *Redemptor Hominis* (1979), donde toca el tema de los derechos humanos.

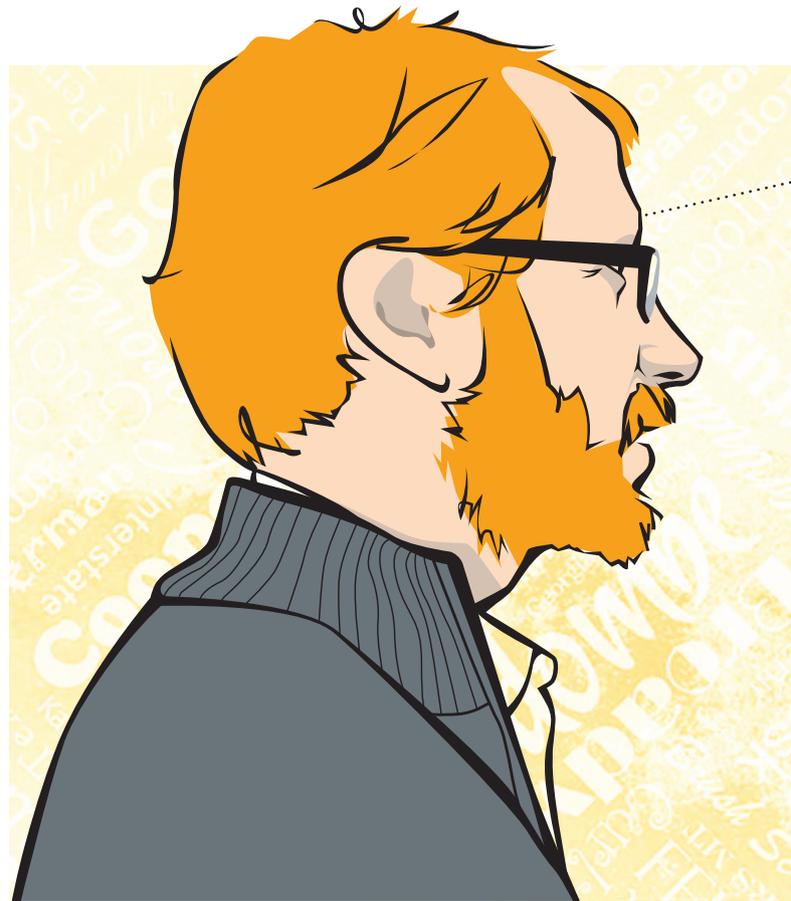
Basándose en las palabras del periodista italiano Andrea Tornielli, el investigador describe a Benedicto XVI como un “típico intelectual bávaro”, pegado a su tierra de origen. No muy dado a la vida social

y, sobre todo, ajeno a los “chismes” de la curia. Habla varios idiomas y opta siempre por verificar los textos en su lengua original. Una de sus características sobresalientes es el autocontrol: es rarísimo que pierda la paciencia. Es un gran amante de la montaña; adora hacer largos paseos durante las vacaciones y tiene una gran pasión por la música. Es un papa lleno de gestos. “En la Misa de entronización, que da inicio a su pontificado, la orquesta interpreta piezas de Bach, quien fuera luterano. Entonces también hace un gesto ecuménico”, explica Precht.

Un segundo objetivo del profesor Precht para abordar esta investigación es “suscitar un amor a la Iglesia, pero uno que no sea etéreo, sino fraternal. Presentar,

por ejemplo, a Pablo VI como alguien con quien se pueda dialogar, porque se conocerá su historia. Se trata de un amor de una persona madura, culta, donde se puede hacer diálogo entre fe y ciencia”, explica el investigador, quien prepara la publicación de varios libros sobre el asunto. El primero de ellos está enfocado en el pontificado de Pablo VI. Si bien su trabajo ahora se centrará en este primer tomo, respecto del segundo –correspondiente a Juan Pablo II– anuncia que será una tarea exigente: “creo que lo ideal en una investigación así es hacerla con un equipo interdisciplinario, por ejemplo: un teólogo, un experto en relaciones internacionales, un psicólogo y un historiador”, cuenta el académico.

LAS CAUSAS DE LAS CRISIS ECONÓMICAS, la equidad, la competitividad y la Reforma Tributaria, son algunos de los puntos que abordan dos académicos de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas UC, en esta entrevista. Durante 60 minutos, Marcos Singer y Francisco Gallego analizan distintas visiones de la realidad económica actual.



¿ES POSIBLE UN MODELO ECONÓMICO A LA LUZ DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA?

¿Existe alguna relación entre las crisis económicas y un modelo alejado a lo que propone la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) en este ámbito?

Marcos Singer **MS** El modelo económico ha sido exitoso en sacarnos de la pobreza y yo lo defiendo en ese sentido. Sin embargo, alejarnos de la pobreza no significa una batalla ganada. Entonces debemos preguntarnos cuáles son los medios que se están empleando para lograr el objetivo de la DSI. Es aquí donde

el modelo de libre mercado podría convertir a la persona en un mero instrumento. Por ejemplo, para el desarrollo económico se necesita que la gente consuma, y entonces se podría introducir una sociedad de (sobre)consumo, donde las personas tenga tres refrigeradores y vivan en el mall.

Francisco Gallego **FG** Para mí, son tres cosas: crisis, modelo y Doctrina Social de la Iglesia. Yo leí *Caritas in Veritate*, donde el Papa habla mucho de la crisis económica. Como economista,

Profesor Asociado de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas UC. Doctor en Economía por el Massachusetts Institute of Technology (MIT). Miembro de American Economic Association (LACEA). Investigador asociado en Economic History and Cliometrics Laboratory (EH-Clio Lab). Profesor del programa MBA de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

FRANCISCO GALLEGO

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Pontificia Universidad Católica de Chile
fgallego@uc.cl

Profesor Titular y Director de Investigación de la Escuela de Administración UC. Doctor en Investigación Operativa por Universidad de Columbia. Magíster en Ciencias de la Ingeniería. Director del Diplomado en Gestión de Operaciones y Logística. Consultor de empresas y Director de CEOP Consulting.

MARCOS SINGER

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Pontificia Universidad Católica de Chile
msinger@uc.cl



ILUSTRACIÓN PAULINA BUSTAMANTE

busqué los datos y vi que la crisis económica, tal no es tan grande. Se pensaba que iba a ser como la gran depresión. En términos de caída, la hay, pero después se ve que el mundo sigue creciendo. Lo nuevo es que hay menos crecimiento en Estados Unidos y Europa.

Por otro lado, hay bastante discusión académica sobre las causas de la crisis. Mi lectura es que hubo fallas de mercado y Estado, en sectores financieros sin regulación. Claro, vender instrumentos derivados financieros no es lo mismo que vender pan. Sin embargo, hay otra interpretación que, a mi parecer, tiene que ver con la persona y la DSI, a saber, que la crisis también se debe a dos millones de mentiras. Si todas esas personas no hubiesen falseado sus antecedentes, no existiría la crisis. Mi impresión es que esto no tiene que ver tanto con cosas objetivas (como el crecimiento del PIB), sino con nuevas demandas, conceptos de igualdad y justicia que el sistema actual no va a corregir. La gente ya no quiere solo tener países que crezcan, sino que también quieren tener cuestiones de procedimiento, de sentirse escuchados. Y el modelo que tenemos ahora, sin una intervención razonable, no puede atacar eso, porque se centra en expandir el ingreso.

MS Puede ser que estas causas que das, Francisco, sean coyunturales. Algo así como que el modelo está bien, pero hay gente que miente por aquí, que falta regulación por allá. A lo mejor el problema es más estructural. Una persona echándose al bolsillo 50 millones de dólares –sin sentir vergüenza– era

típico en *Wallstreet*. Esto tiene que ver con el supuesto central de la economía, que “más” es “mejor”. Ese supuesto podría ser el que siempre esté produciendo problemas. En la medida en que pongas más regulaciones, la empresa más ágil inventará la forma para echarse nuevamente los millones en el bolsillo. Y que te digan todo lo que quieras de la normativa; si los bancos tienen que cumplir sus metas, igual van a hacer que la gente compre cosas que quizás ni le sirvan. En otras palabras, el mercado va a tener a los actores al límite de sus posibilidades éticas. Y eso podría ser un problema de diseño del modelo.

FG Marcos, ¿y si te digo que ese señor que se echó los 50 millones de dólares al bolsillo los ocupó para dárselos a los pobres?

MS Ahí me liquidas. ¿Pasa muy seguido?

FG En el fondo, también tiene que ver con para qué se usa esa plata y cómo se obtuvo. La crisis que hay en Estados Unidos no es tanto porque la gente esté ganando más, sino que tiene que ver con en qué empleo ese dinero: si lo uso para bloquear la entrada de competidores o hacer lobby. Hay también una discusión más normativa, una tradición filosófica que argumenta que las desigualdades son aceptables en cuanto ayuden a que el que está peor en la sociedad esté mejor. Entonces, ¿cuánta desigualdad es tolerable? Porque siempre el modelo genera desigualdad, pero a lo mejor eso ayuda a que

el que anda peor, esté mejor. Y esa es la historia de Chile. A mí me molesta la desigualdad que hay, por los pobres y por la falta de oportunidades, no *per se*.

Algunas de las claves de la DSI son justicia y caridad entre todos los actores y beneficiarios económicos de una empresa. ¿Qué elementos de la DSI se han dejado de lado para que algunos se vean excesivamente beneficiados frente a otros?

MS Lo que pasa es que en este mismo modelo, uno de los fundamentos es la competencia, que tiene efectos positivos y negativos. Lo que pasa con el que pierde es relevante para que haya competencia, porque si todos ganaran algo parecido a su competidor, ¿para qué competir y sacarse la mugre? En resumen, para que la competencia sea una fuerza verdadera, las diferencias tienen que ser muy grandes. Creo que es justo que se gane por lo que se trabaja, pero no es equitativo. Si nos basamos en la competencia, van a haber ganadores y perdedores. ¿Debemos estar tranquilos con este fundamento del modelo?

FG A mí me entra un problema. Según lo que dices, Marcos, las personas son en el fondo egoístas, en el sentido de que si a mí me va bien en la vida y el Estado asegura igualdad de oportunidades, tú no estarías contento con eso, el esfuerzo sería en vano. Eso es ser egoísta. Si me esfuerzo y logro estar mejor, me da lo mismo como esté el hijo del otro, salvo que me interese la comparación relativa. Si es por egoísmo que no me gusta la desigualdad, no es consistente.

MS Si el modelo de desarrollo está basado en la competencia, tiene que haber premios significativos. Entonces, si viene un modelo que dice “te puedes sacar la mugre en la vida, pero tus hijos quedarán igualitos que el resto”, la competencia se diluye. Mi punto es que al modelo le cuesta incorporar la equidad, porque debilita la competencia.

FG Eso tiene dos partes. Tus hijos no van a quedar igual, porque no existirá ningún sistema redistributivo que te quite lo que lograste. ¿Qué pasa si los de abajo están súper arriba?

«CREO QUE LO QUE LE MOLESTA A LAS PERSONAS NO ES QUE HAYA DESIGUALDAD, SINO QUE LES PROMETIERAN QUE EDUCÁNDOSE LES IBA A IR BIEN, Y MIRA LO QUE PASÓ CON LA EDUCACIÓN SUPERIOR».

Francisco Gallego

MS Tampoco vale la pena sacarse la mugre; el modelo de libre competencia pierde su esencia: la competencia.

FG Yo puedo tener competencia, pero si a las personas les interesa estar mejor unos que otros; o estar mejor en sí mismo, entonces te da lo mismo la comparación con el otro.

MS El modelo es de competencia con el otro.

FG No. Es de competencia entre empresas. Nadie ha dicho que para que haya crecimiento es necesario que uno tenga que ser envidioso del otro. A mí me parece que es clave entender las preferencias de las personas. Imagínate que les interesara hacer un trabajo bien hecho, daría lo mismo la retribución.

MS La pregunta es si el modelo económico exagera el valor de hacer las cosas bien o el valor de la competencia. Como lo entiendo, se la juega por lo segundo.

FG También depende de para qué quieras la competencia. Puedes tener, por ejemplo, una red de colegios particulares subvencionados sin fines de lucro, que no cobra financiamiento compartido en Chile y están tratando de competir con otros colegios para tener más niños. Creo que lo que le molesta a las personas no es que haya desigualdad, sino que les prometieron que educándose les iba ir a bien, y mira lo que pasó con la educación superior.

MS Las universidades privadas compiten y lo hacen por alumnos y financiamiento y, lamentablemente, hay que cobrarle a los alumnos. Si comulgamos con el modelo y ellos están dispuestos, entonces se les cobra.

FG Eso viene de una falla de regulación. No puede ser que dejes a las universidades operar como lo hacen ahora.

MS Lo que pasa es que van a arreglar eso y va a aparecer otra cosa. Hay muchas industrias que han estrujado a la persona, que la inducen a gastar en cosas inútiles, donde ella es solo un engranaje. ¿Me dirás que eso es excepcional? El mejor ejemplo es el *mall* de Castro. Toda la elite se espanta con esta construcción y la gente de Castro está feliz. Una ciudad hace 300 años era tal cuando tenía una Catedral. Hoy día lo es cuando tiene un *mall*. Ahora, uno se pregunta, ¿Cuánto necesita la gente ese *mall*?

Uno de los principios que propone la enseñanza social cristiana para la empresa, como toda acción humana, es que debe tener como fin el desarrollo del hombre y preocuparse de su mejoramiento económico y social. ¿Consideran que las grandes empresas chilenas, que se están expandiendo a nivel regional, cumplen este principio?



FOTO CÉSAR CONTÉS

LAS MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES pusieron en primer plano el debate sobre el modelo educativo, su calidad y financiamiento.

MS Este principio no es el principio del diseño del modelo económico neoliberal. Es un principio de la Iglesia, que me parece válido, pero no estoy seguro de que deban cumplirlo las empresas, porque estas actúan en un mercado con reglas del juego neoliberal, no con reglas ético-religiosas. En Chile, la ley económica está motivada por otro principio, que es prosperar como empresa.

FG Mi impresión es que las empresas, en general, se comportan según el objetivo de maximizar utilidades, sujetas a ciertas restricciones, las que vienen de dos partes: la primera, las creencias de sus dueños, que tiene que ver con los propios límites éticos que se propongan; y la segunda, las cuestiones legales, como pagar los impuestos. ¿En qué medida el modelo que hay ahora asegura que las empresas cumplan lo que dice la Iglesia? En gran parte, yo creo que ambas visiones no son contradictorias. Pero a mí me gustaría poner la discusión en cuál es la alternativa. Porque no estamos conversando entre ángeles, sino entre personas que tienen el pecado original. ¿Cuáles son las restricciones éticas de las propias personas? Esto es una pregunta para nosotros en la Facultad, porque los que

están acá van a ser dueños de empresas y si nosotros los estamos formando, tenemos que preocuparnos de esto.

MS Un gran argumento es preguntar cuál es la alternativa. Y, efectivamente, no la hay. Estamos mejor, con nuestras falencias, que cualquier país socialista. Sin embargo, el que no haya alternativa quizás ocurre porque no nos hemos sentado a inventarla. Y esa es nuestra labor como académicos: imaginar las alternativas. En eso estamos al debe.

FG Creo que la alternativa pasa por mejorar lo que hay ahora. Que tiene que ver con potenciar el sector público. Hay muchas cosas de educación en Chile, por ejemplo –y da lo mismo el lucro– hay poca plata en educación y nadie es capaz de sacar a los malos proveedores; lo que es parte de la acción estatal. Y lo segundo, los alumnos de la Facultad tienen preguntas muy fuertes en esta línea, pero yo les digo: hagan ustedes el cambio. Hay un sentido de responsabilidad personal, que se encuentra en la DSI, que se mueve entre la estructura social y el pecado personal, pero es súper importante enfatizarlo.



ALUMNOS DE ARQUITECTURA UC apoyando la reconstrucción en Curepto después del terremoto de 2010.

Hace poco, el Presidente de la República anunció una Reforma Tributaria, que entre varios puntos, busca subir los impuestos de primera categoría a las empresas, de un 17% al 20% ¿Qué elementos de la DSI pueden iluminar este debate?

FG Si soy consistente, hay que subir los impuestos. No sé si hoy día o en 20 años. ¿Cómo se hace? Se puede decir que si queremos resolver los problemas, llevemos los impuestos de las empresas a un 40% ¿Qué va a pasar? Se van a ir todas las empresas de Chile. O si se impulsa la propuesta de la Concertación, donde yo tengo algunas dudas técnicas, que es generar impuestos a las utilidades devengadas o utilidades retenidas, entonces reinvierto todo lo que gano y no pago impuesto el día de mañana. Si uno elimina esto, va a haber un desincentivo muy fuerte a la reinversión de utilidades en la empresa, que es una parte muy importante del ahorro nacional. ¿Cuánto perdemos por esto? No sé cuanto bien hace elevar los impuestos de un año para otro, de hecho

«EL QUE NO HAYA ALTERNATIVA QUIZÁS OCURRE PORQUE NO NOS HEMOS SENTADO A INVENTARLA. Y ESA ES NUESTRA LABOR COMO ACADÉMICOS: IMAGINAR LAS ALTERNATIVAS. EN ESO ESTAMOS AL DEBE».

Marcos Singer

la Concertación propone hacerlo en 20 años más. Hay que subirlos, pero es importante tener claro cómo se va a utilizar ese dinero. Se ha recalcado que se utilizará en educación superior y creo que es una cosa que hay que hacer.

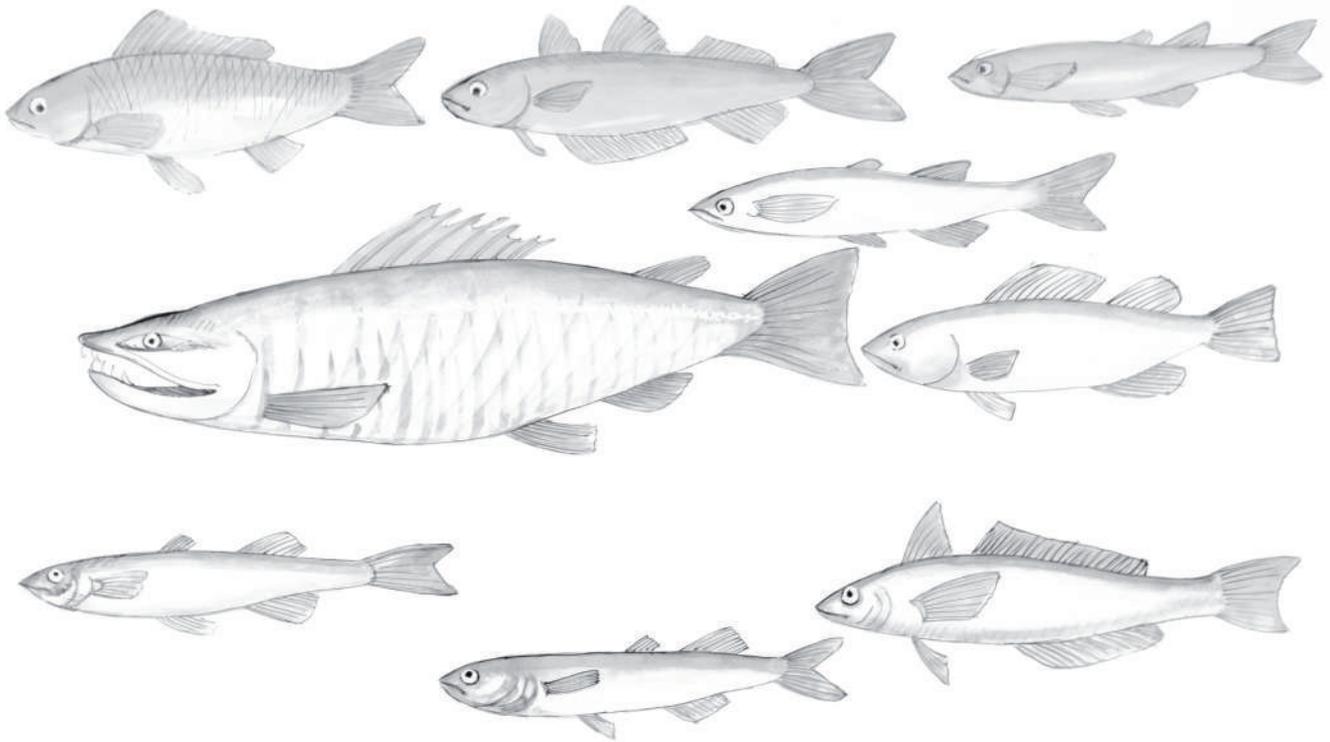
MS Para hacer contrapunto, yo creo que la DSI no puede iluminar esta discusión, porque a los que estamos mejor nos da lo mismo. Vamos a seguir igual. El tema es fundamental para las personas con menos recursos. Si subes los impuestos ahora, le llega dinero a los más pobres, pero el crecimiento se estanca. Entonces colisionan dos principios de la DSI: la solidaridad y lo que decía el papa Juan Pablo II: “los pobres no pueden esperar”; necesitamos los recursos para sacar a la gente de los campamentos. Y, en ese sentido, las políticas de impuestos determinan la velocidad versus la calidad. Si lo haces demasiado rápido, el país se estanca y habrán más campamentos.

FG No estoy de acuerdo con esto. Hay una cita muy buena de san Alberto Hurtado que dice “los problemas sociales son morales y también son técnicos”. En ese sentido, creo que la DSI sí ilumina esta conversación, porque te dice qué quiero lograr. Creo que la respuesta al nivel de impuesto es normativa, no solo positiva. Si me preguntas cuál es la tasa de impuesto que maximiza el crecimiento económico del país, te lo contesto rápidamente, porque es optimización. Pero si te digo que esa es la política que hay que hacer, entonces estoy suponiendo que lo único que me importa es el crecimiento. Para mí siempre es algo normativo, con elementos positivos, es moral y técnico.

MS Tú puedes subir ahora los impuestos para solucionar todos los problemas, pero al país le va a ir mal. He ahí el dilema.

UN VIEJO DILEMA / POR JUAN MAYOR

Profesor de la Facultad de Artes UC | jmayor@uc.cl



La libertad individual o el bien común.

J. Mayor 2012

“Nada de lo humano nos es ajeno”

cf. Terencio | San Agustín | Gaudium et Spes



Pastoral UC

www.pastoraluc.cl



DIOS EN LOS FILÓSOFOS Y EN LA TECNOCIENCIA

¿Entrega Hegel una concepción de Dios más cercana a la que recibimos en la Biblia que la de Kant?¹

MARIANO DE LA MAZA Efectivamente, Hegel tiene una aproximación más cercana a la Biblia que la de Kant, por al menos dos razones. A diferencia de Kant, tuvo estudios regulares de teología en el seminario luterano de Tübingen, pues originalmente había pensado seguir una carrera eclesial. Pero más importante es la diferente concepción que ambos tienen de la relación de la filosofía con Dios. Kant considera que la filosofía no puede conocer a Dios, sino a lo más postularlo como necesario desde el punto de vista de una moral del deber. Hegel, en cambio, afirma que Dios, en tanto que Absoluto, es el objeto por excelencia de la Filosofía, y que esta tiene el mismo contenido que la religión, cuya forma más elevada es el cristianismo. Por lo tanto, según él, hay que tomar en serio los contenidos bíblicos, aunque depurándolos de sus elementos azarosos y contingentes. Entre estos contenidos destaca especialmente la comunidad espiritual con Dios y con los demás seres humanos en un pueblo histórico concreto, el amor, la encarnación y muerte de Dios, y la reconciliación.

¿Son los planteamientos de Kant y Hegel contrapuestos o complementarios?

MARIANO DE LA MAZA El enfoque de ambos filósofos se contraponen en lo que respecta a la posibilidad de probar la existencia de Dios y conocer sus atributos esenciales. Pero se complementan en el sentido de que, por diversos caminos, los dos aceptan que su concepto corresponde a la realidad más perfecta, y que realmente existe. Según Kant, la existencia de Dios es un postulado de la razón práctica, es decir una suposición necesaria de la moral, pues si Dios no existiera, no sería posible para el hombre alcanzar el bien supremo, que incluye tanto la perfección moral como la felicidad. Para Hegel, la existencia de Dios está inextricablemente asociada al concepto del absoluto, sin el cual el quehacer filosófico carecería de sentido, puesto que no consiste en otra cosa que en pensar el Absoluto.

En la modernidad parece ir configurándose una ausencia de Dios, ¿Cuáles piensa Ud. que son los principales postulados de Kant y Hegel que ayudan a reencontrarse con Él?



SDLE4@UC.CL

DECANO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE / DOCTOR EN FILOSOFÍA, RUHR-UNIVERSITÄT DE BOCHUM.

MARIANO DE LA MAZA

1. Preguntas de Salesa Barja, profesora de la Facultad de Medicina UC / Magíster en Nutrición Infantil.

Durante octubre y noviembre de 2011, más de 70 de nuestros profesores participaron de los Cursos para Académicos que semestralmente organiza la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana. En este espacio de diálogo interdisciplinario, fueron nueve los profesores que prepararon las charlas para sus colegas, enfocando la discusión en temas contingentes de cultura y fe. A continuación, algunas interesantes preguntas y respuestas que surgieron a raíz de estos encuentros.

MARIANO DE LA MAZA La modernidad como tal no es atea ni carente de Dios, pero se lo representa de modos más variados y complejos que el pensamiento antiguo y medieval, algunos de los cuales conducen al agnosticismo o al nihilismo. En el caso de Kant, me parece valioso su intento de separar la creencia en Dios de las demostraciones científicas y de la búsqueda egoísta del beneficio particular. Lo primero significa que Dios no es objeto de la ciencia, y por lo tanto no puede ser negado por el solo hecho de que no exista ninguna comprobación de su existencia ni de sus propiedades que responda a los estándares de la metodología científica. Según Kant, la vía principal de acceso a Dios es de índole moral, lo cual significa, a su vez, que presenta un carácter de compromiso absoluto e incondicional con lo que es justo y bueno.

De Hegel destaco la conexión intrínseca que establece entre el espíritu humano y Dios como espíritu, o sea entre espíritu finito y espíritu infinito. Ninguna de las dos modalidades del espíritu tomada por separado da cuenta de la realidad esencial del espíritu. El espíritu humano no puede conformarse con permanecer separado y ajeno al espíritu divino, pues en ese caso queda condenado a ser una “conciencia desdichada”. Pero el espíritu divino tampoco permanece encerrado en sí mismo y ajeno al hombre, pues le es esencial el salir de sí y retornar a sí, objetivarse en el mundo y estar consigo mismo en todas las cosas, como autoconciencia y autodeterminación absolutas mediadas por la autoconciencia y la autodeterminación humanas.

¿Qué ideas clave pueden iluminar a los alumnos para entender la relación entre técnica y teología?²

P. SERGIO SILVA Son dos las ideas fundamentales que iluminan la relación entre teología y técnica. Por un lado, la naturaleza de la creación del hombre, dado que el ser humano necesita de esta, naturalmente, para sobrevivir. A modo de ejemplo, vemos cómo el hombre necesita métodos de caza, cultivo de la tierra, cría de animales, entre otras. Vemos también que, normalmente, estas técnicas no se yuxtaponen, sino que forman un sistema regido por algunas ideas matrices. En este sentido, esta capacidad es querida por Dios, es dada por naturaleza y es en sí misma buena. La segunda idea que ilumina la relación entre técnica y teología nace desde la perspectiva histórica. Hemos de recalcar que, a lo largo del tiempo, las distintas culturas han desarrollado sistemas técnicos, basados en sus respectivas visiones de mundo y conocimientos del funcionamiento de la naturaleza. Hay que discernir cada técnica por sí misma, una por una, y cada sistema técnico por sí mismo, uno por uno, porque toda invención o hallazgo de este tipo depende de decisiones humanas, hechas por hombres libres. Y sabemos que no todas nuestras decisiones son igualmente buenas. Situados en esta perspectiva histórica, se descubren cuatro niveles en el sistema técnico. El primero es el del uso y consumo de los productos y los procesos técnicos; este nivel depende de decisiones del

SERSILVA@UC.CL

PROFESOR DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA DE LA PONTIFICIA
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE
CHILE / DOCTOR EN TEOLOGÍA,
UNIVERSIDAD DE RATISBONA

P. SERGIO SILVA

usuario o consumidor, quien escoge entre las posibilidades que el mercado ofrece. Pero esas posibilidades dependen del segundo nivel, el de la producción; aquí, las decisiones las toman las empresas productoras. A su vez, lo que se puede producir depende del tercer nivel, el de la investigación, que es donde se crean permanentemente nuevas posibilidades de objetos y procesos técnicos. Finalmente, todo depende del cuarto nivel, el de la constitución epistemológica de cada sistema de este tipo, también dependiente de decisiones humanas, como sucede en la técnica moderna de base científica, donde cuantificar los fenómenos naturales depende de decisiones humanas, al igual que analizar –dividir los fenómenos en componentes aislables– y de hacer ciencia útil, es decir, emplear los conocimientos no para la maduración y desarrollo del ser humano sino para la realización de proyectos de control de los procesos naturales. De modo que, si creyéramos que hay que hacer un cambio en la técnica actual, habría que llegar a transformar su constitución epistemológica.



ILUSTRACIONES PAULINA BUSTAMANTE

2. Pregunta Verónica Astroza, profesora de la Facultad de Educación UC / Magíster en Educación.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Centro de Extensión
Alameda 390, Santiago
Tel. (2) 354 6546 / 354 6507

Extensión Cultural de la Pontificia Universidad Católica de Chile centra sus actividades en el edificio del Centro de Extensión, donde existe una permanente oferta cultural en las áreas de artes visuales, cine y teatro infantil y familiar.



VERÓNICA RODRÍGUEZ

teatro infantil y familiar

Sala Cine UC.

Sábados a las 16 hrs. y domingos a las 12 hrs.

12 DE MAYO AL 17 DE JUNIO

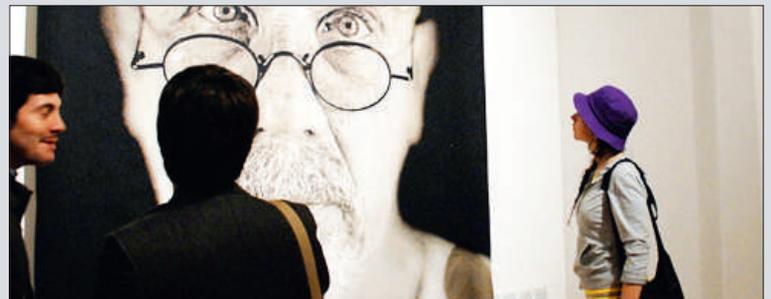
Mosquitas muertas

Concierto de rock infantil cuyas temáticas tocan temas valóricos.

20, 21 Y 22 DE JULIO

Alicia tras el espejo

Adaptación de la compañía Onirus del clásico cuento de Lewis Carroll.



artes visuales

Galería de Arte y Sala Blanca.

Abiertas de lunes a sábado de 10 a 20 horas. *Entrada liberada.*

EXHIBICIONES

MAYO

Océanos rotos, escenas por debajo, fotografía e instalación de la artista Paloma Villalobos.

Minimax, el porte de la cerámica, creaciones de las artistas Paula Subercaseaux, Deborah Ahumada y Francisca Valdívieso.

JUNIO

Por amor al arte, obras del artista Pedro Cona.

Álbum, fotografías de Claudia Gacitúa.

JULIO

Manga chileno, de jóvenes ilustradores nacionales.



cine

Abierto de miércoles a domingo.
Funciones a las 16, 19 y 21.30 horas.

CICLOS

MAYO

Monsieur Depardieu, las películas más significativas del versátil actor galo.

El nuevo Hollywood de los 70, las obras más representativas de esta generación de nuevos y jóvenes directores.

JUNIO

Luchino Visconti, ciclo dedicado al director de cine italiano.

Cine alemán.

FIDOCS, 16º Festival Internacional de Documentales de Santiago.

JULIO

Taller de cine para niños en vacaciones.

2º Festival de Cine Asiático



CURSOS PARA ACADÉMICOS

TESTIGOS Y EDUCADORES

DESDE EL 14 DE MAYO AL 21 DE JUNIO

CASA CENTRAL | Sala COM 307 (Comunicaciones)

Lunes

13:30 a 15:00

La formación del universitario hoy

- 14 may. Relación profesor-alumno en la universidad, arista fundamental para el aprendizaje
Gonzalo Gallardo | DAE UC
- 28 may. La formación universitaria como proceso de autoconocimiento
Francisco Javier Gil | Políticas de Inclusión UC
- 04 jun. El conocimiento como herramienta de libertad
María Teresa Stüven | Facultad de Filosofía
- 11 jun. La formación como herramienta de excelencia
Francisco Claro | Facultad de Educación
- 18 jun. Formación en el servicio: el sello de un egresado de una universidad católica en el mundo laboral
Fernando Zavala | Ingeniero UC, Presidente FEUC 2007

CASA CENTRAL | Sala D 404 (Derecho)

Martes

13:30 a 15:00

Dios desde la filosofía actual

- 15 may. Racionalismo: Existencia y naturaleza de Dios en el pensamiento de Leibniz
Manuel Correia | Facultad de Filosofía
- 22 may. ¿Es Dios un concepto contradictorio? The New Atheism, propuestas y réplicas actuales
Santiago Orrego | Facultad de Filosofía
- 29 may. El empirismo y la "verdad subjetiva de Dios"
Alejandra Carrasco | Facultad de Filosofía
- 05 jun. Racionalidad de la fe en el pragmatismo filosófico
Giannina Burlando | Facultad de Filosofía
- 12 jun. Dios en la fenomenología contemporánea
Mariano Crespo | Facultad de Filosofía
- 19 jun. Filosofía Existencial en Sören Kierkegaard y Martin Heidegger
Mariano de la Maza | Decano Facultad de Filosofía

CASA CENTRAL | Sala Pastoral UC

Jueves

13:30 a 15:00

Grandes religiones monoteístas: cristianismo, judaísmo, islam

- 17 may. Bases teológicas de las religiones monoteístas
Pbro. Rodrigo Polanco | Facultad de Teología
- 24 may. El Islam
Pedro Espinosa S.J. | Facultad de Teología
- 31 may. Torá: una aproximación al diálogo con nuestros hermanos hebreos
Pbro. Andrés Ferrada | Facultad de Teología
- 07 jun. El cristianismo
Pbro. Samuel Fernández | Facultad de Teología
- 21 jun. Conflictos entre oriente y occidente
Juan Emilio Cheyre | Director Centro de Estudios Internacionales UC

SAN JOAQUÍN | Auditorio Pastoral UC

Lunes

13:30 a 15:00

Educación universitaria hoy: una mirada desde la UC.

- 14 may. Diagnóstico de la educación universitaria hoy
Francisco Javier Gil | Políticas de Inclusión UC
- 28 may. ¿Cuál es la misión de una universidad católica?
Pedro Rosso | Facultad de Medicina
- 04 jun. Programa de Aprendizaje Servicio UC
Chantal Jouannet | Centro de Desarrollo Docente UC
- 11 jun. Lo diverso y lo común de los nuevos estudiantes UC
Gonzalo Gallardo | DAE UC
- 18 jun. Desarrollo de la Identidad y Vocación
Andrés Pucheu | Escuela de Psicología

SAN JOAQUÍN | Auditorio Pastoral UC

Jueves

13:30 a 15:00

Persona, ética y actualidad

- 17 may. El ethos cristiano frente a la cultura actual
Anthony Mifsud S.J. | Centro de Ética Universidad Alberto Hurtado
- 24 may. La política como ejercicio de la caridad: fraternidad y conflicto
Rodrigo Mardones | Director Instituto de Ciencia Política UC
- 31 may. Economía civil y de comunión: hacia una economía para la persona
Alejandra Marinovic | Escuela de Negocios Universidad Adolfo Ibáñez
- 07 jun. ¿Maximización de utilidad versus preocupación por la persona?
Álvaro Pezoa | ESE Business School, Universidad de los Andes
- 21 jun. La persona al centro de las Políticas Públicas
Ignacio Irrázaval | Centro de Políticas Públicas UC

LO CONTADOR | Salón Larraín

Miércoles

13:30 a 15:00

La indiferencia religiosa: una mirada social, cultural y pastoral

- 23 may. Vacío y frustración existencial: nuestra percepción de este fenómeno en el alumnado
- 30 may. La secularización y el secularismo: dos modos distintos de desencantamiento
- 06 jun. Postmodernidad: Una "cultura de la indiferencia"
- 13 jun. Homo capax Dei: El hombre y la "pro-vocación" de sentido
- 20 jun. La Revelación asombrosa de Dios; la razonabilidad del acto de Fe y el testimonio creíble como motivo de reencanto.
Expositor:
Pbro. Juan Carlos Cortez | Facultad de Teología UC

INSCRIPCIONES GRATUITAS:

www.pastoraluc.cl/cursosacademicos

Teléfono: 354 7468 Email: pastoralacademicos@uc.cl

CIERRE DE INSCRIPCIONES: LUNES 07 DE MAYO



¿HIJOS OBEDIENTES O INDEPENDIENTES? UNA COMPARACIÓN ENTRE PAÍSES

POR_ María Soledad Herrera, profesora de la Facultad de Ciencias Sociales UC | mherrepo@uc.cl*

A PARTIR DE LOS DATOS DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES 2005 realizada en 68 países del mundo, la presente investigación estudia los factores asociados a las preferencias de valor de los padres entre incentivar la obediencia o la independencia de los hijos.

La tradición sociológica ha definido los valores como criterios que guían selectivamente la acción, delimitando fines y deseables para los individuos al interior de un determinado contexto cultural¹. En tanto criterios orientadores de la acción, los valores trascienden las situaciones específicas y se ordenan en una jerarquía de importancia². Este estudio trata de los valores parentales, entendidos como aquellos criterios orientadores de la acción que los padres desean inculcar prioritariamente en sus hijos³. Para esto se incorporaron factores contextuales a nivel de cada país, así como características de los individuos. Por último, se contrastaron hipótesis a partir de cuatro perspectivas teóricas: “herencia cultural”, “autonomía cognitiva”, “debilitamiento de vínculos comunitarios” y “perspectiva de género”. Diversas investigaciones han documentado empíricamente una variación significativa en la jerarquización de los valores parentales. Entre ellos, la Sociología ha prestado especial atención a la dicotomía obediencia/independencia, puesto que en los países industrializados se ha observado un incremento consistente de la preferencia parental por la independencia de los hijos y un declive

en la preferencia por la obediencia⁴. Existe evidencia de que las preferencias de valor parental no solo varían de acuerdo a las características individuales, sino también entre países, lo que refuerza la tesis sociológica de que los valores parentales imponen una referencia cultural a los procesos de socialización familiar⁵. Sin embargo, estudios han constatado que esta tendencia no es homogénea entre algunos países, a pesar de que comparten contextos de industrialización similares, lo cual sugiere la importancia explicativa de otros factores de nivel contextual, además del económico⁶.

¿Cómo se explican las preferencias de valor parental? Hipótesis y resultados⁷

Una primera hipótesis plantea la importancia explicativa de la **herencia cultural-religiosa** en la inclinación parental hacia la obediencia o la independencia de los hijos. Se trata de una cosmovisión del mundo que emerge de una combinación de condiciones culturales dadas, tales como el lenguaje, la historia, la religión y las costumbres, que se va consolidando a lo largo del

«**NUESTROS RESULTADOS MUESTRAN QUE ES POSIBLE ESTABLECER UNA ASOCIACIÓN ENTRE LA HERENCIA CULTURAL DE LOS PAÍSES Y LAS PREFERENCIAS DE VALOR PARENTAL. ASÍ, LOS INDIVIDUOS QUE PERTENECEN A PAÍSES DE TRADICIÓN ORTODOXA SE DIFERENCIAN EN FORMA SIGNIFICATIVA Y ROBUSTA DE LOS DE TRADICIÓN CATÓLICA, EN CUANTO SON MENOS PROCLIVES A SOCIALIZAR EN EL VALOR DE LA OBEDIENCIA**».



EN LOS PAÍSES INDUSTRIALIZADOS se ha observado un incremento consistente de la preferencia parental por la independencia.

tiempo y a partir de diversas influencias. Así, países con similares tendencias de desarrollo institucional y económico podrían seguir diferentes trayectorias en la configuración de las orientaciones de valor de sus miembros, debido al efecto estable de la herencia cultural a la que pertenecen⁸. Nuestros resultados muestran que es posible establecer una asociación entre la herencia cultural de los países y las preferencias de valor parental. Así, los individuos que pertenecen a países de tradición ortodoxa se diferencian en forma significativa y robusta de los de tradición católica, en cuanto son menos proclives a socializar en el valor de la obediencia. Una vez que se controla por el resto de variables incluidas en el estudio, se encontró que, contrariamente a lo esperado, las personas de países tradicionalmente católicos prefieren, en igual medida, socializar a sus hijos en el valor de

la obediencia, en comparación con los países de orientación islámica. En cambio, al comparar individuos de países católicos con los de herencia protestante, se observa que estos últimos son menos partidarios del valor de la obediencia, y además, lo son en menor medida que los ortodoxos. Sin embargo, este efecto se anula cuando se controla por el nivel de desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's) y por el nivel de desarrollo económico.

Autonomía cognitiva

Una segunda perspectiva que ha buscado explicar las preferencias de valor a transmitir a los hijos, enfatiza el contexto educativo y tecnológico de los países, en la medida en que condiciona el grado de autonomía cognitiva que se exige de los individuos. Según esta visión, allí donde existe un mayor nivel educativo, se incentivaría una valoración social de la innovación frente a la tradición recibida y con ello de la independencia por sobre

1. Weber, M. (1997). *Economía y Sociedad*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica. 2. Marini, M.M., Fan, P.-L., Finley, E., y Beutel, A.M. (1996). *Gender and Job Values*. *Sociology of Education*, 69(1), 49-65. 3. Xiao, H. (1999). *Independence and obedience: An analysis of child socialization values in the United States and China* *Journal of Comparative Family Studies* 30(4), 641-653. 4. Alwin, D.F. (1990). *Cohort Replacement and Changes in Parental Socialization Values*. *Journal of Marriage and Family*, 52(2), 347-360. 5. Arnett, J.J. (1995). *Broad and Narrow Socialization: The Family in the Context of a Cultural Theory*. *Journal of Marriage and Family*, 57(3), 617-628. 6. *Ibid.* 7. Para llevar a cabo el trabajo empírico de esta investigación, se utilizó la *Encuesta Mundial de Valores*, fichero 1981-2005, cuya muestra definitiva quedó compuesta por 92.561 casos correspondientes a 68 países. Además del procesamiento de esta encuesta, para la obtención de otros datos, se utilizó como fuente la tasa de participación laboral femenina que se genera de la Organización Internacional del Trabajo; el índice de desarrollo de las TICs (Tecnologías de la Información y Comunicación- IDI), mediante el informe de "Medición de la Sociedad de la Información" de la Unión Internacional de Telecomunicaciones de la Organización de las Naciones Unidas para las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Para realizar el análisis estadístico se consideró que el fenómeno a investigar poseía una estructura jerárquica de datos dada por el análisis de países y sus correspondientes individuos, por lo que los modelos se testearon mediante modelos jerárquicos multinomiales. Aquí solo mencionamos los resultados generales. 8. Inglehart, R., y Baker, W.E. (2000). *Modernization, Cultural Change, and the Persistence of Traditional Values*. *American Sociological Review*, 65(1), 19-51.

la obediencia⁹. El acceso a la tecnología actuaría de manera concordante ya que el desarrollo en este campo y el aumento en la capacidad de los individuos para utilizar las innovaciones técnicas, se encontraría asociado a un incremento en la importancia de la autonomía cognitiva para su desenvolvimiento educativo y laboral. Nuestros hallazgos permiten afirmar que existe una asociación entre un mayor desarrollo educativo y tecnológico y una menor valoración parental de la obediencia. A nivel agregado, en países con mayor índice de desarrollo tecnológico se observa una menor propensión a preferir el valor de la obediencia. A nivel individual, las personas con mayor educación, optan menos por el valor de la obediencia que las personas con mayor educación.

Debilitamiento de los vínculos comunitarios

Un tercer modelo teórico relevante es el que postula el debilitamiento de los vínculos comunitarios, específicamente de carácter religioso y de parentesco. La Sociología ha descrito la modernización de las relaciones sociales como un proceso de individualización creciente, asociado a un debilitamiento de los valores tradicionales que derivan de

la pertenencia al parentesco y a la comunidad religiosa. La participación en estas prácticas constituye uno de los mecanismos más importantes de socialización en valores¹⁰. Por ello, se sostiene que las personas que son educadas en un ambiente religioso internalizarían más fuertemente las normas y valores establecidos y cumplirían más estrictamente con ellos durante su vida. En cambio, en un contexto secularizado, los diversos agentes socializadores reducen su capacidad de transmitir los valores de la tradición frente a un predominio del ideal de la autodeterminación¹¹. Más allá de la religiosidad individual, estudios previos han observado que el contexto religioso de un país tiene un efecto independiente sobre la socialización ejercida por los padres¹². Nuestros resultados muestran que, a nivel individual, las personas que se auto identifican como religiosas prefieren la obediencia por sobre la independencia, en comparación con quienes no se auto identifican religiosas. Sin embargo, a nivel contextual, parece más importante el efecto de la herencia cultural-religiosa que el nivel de religiosidad actual del país (medido por la proporción de personas que se consideran religiosas). En cuanto al parentesco, un incremento

en los procesos de nuclearización de la estructura familiar podría estar asociado a un mayor énfasis en valores individualistas¹³. La reducción sustancial del número de hijos es uno de los factores más relevantes en la literatura para explicar el incremento en la preferencia por la autonomía como valor de socialización parental¹⁴. Si los padres crían pocos hijos, se hace menos necesario enfatizar las reglas de conformidad y restringir la autonomía de estos últimos. Por otra parte, los valores que los individuos prefieren no serían necesariamente estables a lo largo de su curso de vida, sino que pueden sufrir procesos de adaptación de acuerdo a determinadas experiencias vitales¹⁵. Al respecto se ha encontrado evidencia de que experiencias familiares críticas, tales como la separación o el divorcio, estarían asociadas a un menor énfasis en valores tradicionales¹⁶. Asimismo, frente al aumento significativo en la proporción de familias monoparentales en Estados Unidos, se plantea que puede esperarse que las personas no casadas, con hijos, enfatizen más la autonomía de estos últimos, puesto que los padres dispondrían de menos tiempo para criarlos¹⁷. Nuestros resultados muestran que una mayor extensión de los vínculos familiares

VARIABLES PREDICTORAS A NIVEL PAÍS SEGÚN SU HERENCIA CULTURAL					
	HERENCIA CULTURAL				
	Varios	Católico	Protestante	Islam	Ortodoxa
Personas que mencionan obediencia y no mencionan independencia	30,8 ¹	31,4 ¹	14,6	32,7 ¹	21,0
Personas que mencionan independencia y no mencionan obediencia	31,6 ¹	29,2 ²	51,8	29,2 ¹	36,4
Índice de desarrollo de las TICs	3,2 ¹	4,2 ¹	6,4	2,6 ¹	3,6 ¹
Tasa de participación laboral femenina	60,14 ²	47,64 ^{2,3}	56,18 ²	33,01	51,16 ²
Personas que se consideran religiosas	,67	,74	,57	,82 ¹	,79
Porcentaje acuerdo hombres tienen más derecho a trabajar que las mujeres	,37 ²	,26 ²	,15 ²	,64	,34 ^{2,2}

1 Diferencias son estadísticamente significativas a un nivel p<—0,05, en relación a "Protestante".
 2 Diferencias son estadísticamente significativas a un nivel p<—0,05, en relación a "Islam".
 3 Diferencias son estadísticamente significativas a un nivel p<—0,05, en relación a "Varios".

ASOCIACIONES BIVARIADAS ENTRE LAS VARIABLES PREDICTORAS A NIVEL INDIVIDUAL Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE			
	VALORES DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL		
	No se decide	Obediencia	Independencia
Educación primaria incompleta	38,1%	40,6%	21,3%
Educación secundaria completa	37,4%	23,7%	39,0%
No es una persona religiosa / Es un ateo convencido	37,0%	18,6%	44,4%
Una persona religiosa	38,5%	30,9%	30,6%
Tiene uno o dos hijos	38,2%	23,9%	37,8%
Tiene 3 o más hijos	38,6%	32,9%	28,5%
Soltero	37,7%	26,9%	35,4%
Casado, convive, viudo	38,4%	27,5%	34,2%
Divorciado o separado	37,6%	22,7%	39,7%
Tiene entre 18 y 25 años	37,9%	29,7%	32,3%
Tiene entre 26 y 59 años	37,8%	26,2%	36,0%
Ingresos bajos	38,7%	32,5%	28,8%
Ingresos medios	38,3%	25,7%	36,0%
Ingresos altos	37,2%	20,4%	42,4%
Mujer trabaja	36,7%	23,6%	39,7%
TOTAL MUESTRA	38,1%	27,1%	34,8%

9. Stark, R., Iannaccone, L.R., y Finke, R. (1996). Religion, Science, and Rationality. *The American Economic Review*, 86(2), 433-437. 10. Ellison, C.G., y Sherkat, D.E. (1993). Obedience and Autonomy: Religion and Parental Values Reconsidered. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 32(4), 313-329. 11. Lenski, G. (1971). The Religious Factor in Detroit: Revisited. *American Sociological Review*, 36(1), 48-50. 12. Kelley, J., y Graaf, N.D.D. (1997). National Context, Parental Socialization, and Religious Belief: Results from 15 Nations. *American Sociological Review*, 62(4), 639-659. 13. Ellis, G. J., y Petersen, L. R. (1992). Socialization Values and Parental Control Techniques: A Cross-Cultural Analysis of Child-Rearing. *Journal of Comparative Family Studies*, 23(1), 39-54. 14. Alwin, D.F. (1984). Trends in Parental Socialization Values: Detroit, 1958-1983. *The American Journal of Sociology*, 90(2), 359-382. 15. Lesthaeghe, R., y Moors, G. (2002). Life Course Transitions and Value Orientation: Selection and Adaptation. In R. Lesthaeghe (Ed.), *Meaning and Choice: Value Orientation and Life Course Decisions* (pp. 1-44). *The Hague, Brussels: NIDI/CBGS Publication*.

«EL MODO EN QUE SE PREFIERE EDUCAR A LOS HIJOS NO DEPENDE SOLO DE LAS CONDICIONES ACTUALES DE VIDA DE LOS INDIVIDUOS, SINO TAMBIÉN DE CONTEXTOS CULTURALES Y RELIGIOSOS HEREDADOS, DEL NIVEL DE DESARROLLO EDUCATIVO Y TECNOLÓGICO DE LOS PAÍSES...».

se asocia, efectivamente, con una elevada preferencia por la orientación tradicional hacia la obediencia en los hijos¹⁸. Al respecto, se puede pensar que padres con muchos hijos enfrentan dificultades de tiempo y control en la crianza, por lo que requieren restringir la autonomía de estos y enfatizar las reglas de conformidad¹⁹. Por otra parte, nuestros hallazgos confirman la hipótesis de que tener una pareja estable (ya sea en matrimonio o en cohabitación) se relaciona con una mayor inclinación por el valor de la obediencia.

Perspectiva de género

Finalmente, las preferencias parentales de valor han sido también explicadas desde la perspectiva que enfatiza las diferencias de género²⁰. Si bien no se ha encontrado evidencia concluyente sobre una asociación directa, sí hay claridad con respecto al efecto de interacción entre el género de los padres y determinadas condiciones de vida sobre las preferencias parentales, tales como la actividad laboral, sobre todo de la madre²¹. Así, se asocia el trabajo femenino con una mayor inclinación de las mujeres por incentivar la autonomía en los hijos. Las madres que trabajan necesitan que sus hijos sean lo más autónomos posibles en sus decisiones y autocuidado. Por otra parte, algunos autores han observado que el grado de igualdad de género a nivel de país incide sobre las preferencias de valor

parental, ya que con la igualdad de género se incrementa la valoración de la autodeterminación y decrece la valoración de la tradición, tanto para hombres como para mujeres²². Nuestros resultados muestran claras diferencias de género relacionadas con la situación laboral de los individuos: son las mujeres que trabajan las que desean inculcar más el valor de la independencia en sus hijos. A nivel de percepciones, también encontramos que las personas que están más de acuerdo con la igualdad de género en las oportunidades laborales, son más proclives al valor parental de la independencia. En conclusión, y en diálogo con la investigación previa sobre la materia, nuestros hallazgos nos permiten concluir que la dicotomía de valor parental entre obediencia/independencia se explica por una combinación de factores contextuales e individuales. Así, el modo en que se prefiere educar a los hijos no depende solo de las condiciones actuales de vida de los individuos, sino también de contextos culturales y religiosos heredados, del nivel de desarrollo educativo y tecnológico de los países, de la presencia de vínculos comunitarios, de la extensión y estabilidad de la familia, y del modo en que interactúan las condiciones laborales y el género.

*** TAMBIÉN PARTICIPARON DE ESTA INVESTIGACIÓN LAS ACADÉMICAS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES UC: CONSUELO ARAOS Y CAROLINA FLORES, Y LA ALUMNA DEL DOCTORADO EN SOCIOLOGÍA UC, NILDA QUEZADA.**

16. van der Valk, I., Spruijt, E., de Goede, M., Larsen, H., y Meeus, W. (2008). Family Traditionalism and Family Structure. *European Psychologist*, 13(2), 83-95.
17. Alwin, D.F. (1984). Trends in Parental Socialization Values: Detroit, 1958-1983. *The American Journal of Sociology*, 90(2), 359-382. 18. Herrera, M.S. (2008). *Individualización Social y Cambios Demográficos: ¿Hacia una segunda transición demográfica?* Madrid: CIS (Colección "Monografías" 232). 19. Alwin (1984), op.cit. 20. Xiao, H. (2000). Class, Gender, and Parental Values in the 1990s. *Gender & Society*, 14(6), 785-803. 21. Prince-Gibson, E., y Schwartz, S.H. (1998). Value Priorities and Gender. *Social Psychology Quarterly*, 61(1), 49-67. 22. Schwartz, S. H., y Rubel-Lifschitz, T. (2009). Cross-national variation in the size of sex differences in values: Effects of gender equality. *Journal of Personality and Social Psychology* 97(1), 171-185.



TUTORÍAS DE PARES PARA FAVORECER LA INCLUSIÓN DE ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD

POR María Rosa Lissi, profesora de la Facultad de Ciencias Sociales UC | mlissi@uc.cl

Valentina Onetto, estudiante del Magíster en Psicología Educacional UC | vonetto@uc.cl

ACTUALMENTE SON 22 LAS CARRERAS DE LA UC con algún estudiante con discapacidad motora o sensorial.

El programa de tutorías de pares ofrece oportunidades de desarrollo personal y académico, tanto para los tutores como para los tutorados. Este artículo deja en evidencia que para los primeros –alumnos que ayudan a sus compañeros con necesidades especiales– la experiencia es potencialmente transformadora.

Las personas con discapacidad que acceden a la educación superior constituyen un grupo muy reducido. De acuerdo al estudio ENDISC (2005)¹, solo el 6.6% de las personas con discapacidad en Chile ha logrado acceder a este nivel educativo.

Existe una serie de barreras que dificultan el acceso, permanencia y egreso de los jóvenes con discapacidad, particularmente en los contextos universitarios. Es por esto que autores como Moreno (2005)² señalan que la universidad es probablemente el entorno educacional más excluyente.

Las dificultades a las que se enfrentan los estudiantes con discapacidad van de la mano con barreras de infraestructura y falta de recursos tecnológicos de apoyo, pero son más importantes aquellas trabas que se relacionan con las concepciones y actitudes de los distintos actores educativos, que pueden afectar negativamente sus oportunidades de participación.

Desde la perspectiva social de la discapacidad, esta se relaciona principalmente con las oportunidades de participación que la persona, en este caso el estudiante universitario, encuentra

en los distintos ámbitos en que se desenvuelve. Tienen que ver, por lo tanto, con la interacción entre las características personales del alumno y los distintos espacios, actividades, procesos y exigencias que le plantea el contexto educativo. Es así como puede hablarse de entornos en los que la persona se vuelve más “discapacitada” en oposición a otros en los que la discapacidad se torna irrelevante.

El propósito del estudio que se reporta en este artículo se centra en la experiencia que resulta de la implementación de un sistema de tutoría de pares como uno de los servicios de apoyo necesarios para la participación plena del estudiante con discapacidad en el proceso de enseñanza aprendizaje, en condiciones de equidad respecto de sus pares sin discapacidad. En la UC existe desde hace más de 20 años una vía de admisión especial a través de la cual pueden postular e ingresar aquellos que, debido a una discapacidad motora o sensorial, no están en situación de rendir la PSU en condiciones de equidad. Sin embargo, no se contaba con un programa que velara por sus condiciones de inclusión.

¹ ENDISC/FONADIS (2005). *Primer Estudio Nacional de la Discapacidad (ENDISC-CIF, Chile 2004)*. Santiago: Fonadis-Gobierno de Chile.

² Moreno, M. T. (2005). Informe sobre la educación en América Latina y el Caribe. Paper presentado en Seminario Regional sobre la Integración de las Personas con Discapacidad en la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Caracas: IESALC/UNESCO.

Es así como en el año 2006 surge, a partir de una iniciativa conjunta entre la Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAE-Salud) y la Escuela de Psicología, el Programa para la Inclusión de Estudiantes con Discapacidad (PIANE-UC).

Apuntando a generar oportunidades de participación y condiciones de equidad, el PIANE-UC ha desarrollado diversas líneas de acción, entre las que se cuentan: (a) apoyo y asesoría a docentes respecto a adecuaciones metodológicas en el proceso de enseñanza y en las evaluaciones; (b) implementación de recursos tecnológicos de apoyo al proceso de aprendizaje de estos estudiantes; (c) desarrollo de capacitaciones en diversos ámbitos; (d) orientación y apoyo pedagógico en ámbitos específicos. Con estos recursos, la experiencia del PIANE-UC mostró la necesidad de contar con un programa de tutorías, el cual se ha estado implementando durante los últimos años, como un apoyo más específico al quehacer académico del alumno.

La tutoría de pares en contextos educativos se ha descrito como una estrategia efectiva que fomenta la inclusión de estudiantes con discapacidad y dificultades de aprendizaje (Scruggs & Richter, 1986; Vogel, Fresko & Wertheim, 2007). Algunas de las investigaciones sobre las tutorías de

pares para personas con discapacidad en educación media señalan como beneficios para el tutor un mayor conocimiento respecto a las personas con discapacidad, el aumento de expectativas y actitudes más positivos hacia estas personas, la experimentación de sentimientos de éxito, mayores oportunidades de interacción social y el aumento de habilidades académicas (Copeland, Hughes, Carter, Guth, Presley, Williams, & Fowler, 2004). Por parte del tutorado, se señala que se mejoraría el rendimiento académico y adaptación social (Stenhoff & Lignugaris, 2007).

Los estudios sobre los efectos de las tutorías de pares con personas con discapacidad en contextos universitarios son muy escasos. Kowalsky y Fresko (2002) en respuesta a esta escasez de información, realizaron una investigación que analizó el uso de tutoría de pares en dos grupos de estudiantes con discapacidad en contexto universitario: estudiantes con dificultades de aprendizaje y estudiantes con discapacidad visual.

Se demostró que las tutorías pueden ser un importante recurso para apoyar a estudiantes con discapacidad en contextos universitarios: son significativas en el ámbito académico y social y tienen un efecto preventivo en la deserción universitaria. Por parte de los tutores, se describieron sentimientos de satisfacción tanto por la posibilidad de ayudar a otras personas, como por aprender sobre temáticas relacionadas con la discapacidad. Aquellos tutores que estaban estudiando Pedagogía percibieron la experiencia como significativa para su desarrollo profesional. El programa de tutorías de pares implementado en la UC contempla la contratación de estudiantes, por parte de las unidades académicas, para que se desempeñen como tutores pares de los alumnos con discapacidad sensorial o motora que cursen esas carreras. Los tutores son capacitados por el PIANE-UC y se les ofrece, también, seguimiento y apoyo. La forma en que se implementa la tutoría, en

«SON MÁS IMPORTANTES AQUELLAS TRABAS QUE SE RELACIONAN CON LAS CONCEPCIONES Y ACTITUDES DE LOS DISTINTOS ACTORES EDUCATIVOS, LAS QUE PUEDEN AFECTAR NEGATIVAMENTE LAS OPORTUNIDADES DE PARTICIPACIÓN DE ESTOS ESTUDIANTES».



FOTO CÉSAR CORTÉS

LA TUTORÍA DE PARES. Alumnos de la UC en instalaciones del programa PIANE.

términos de periodicidad y modalidad de trabajo, varía en función de las necesidades de cada estudiante. El foco es el apoyo a las personas en su proceso académico; el tutor hace de puente entre el estudiante con discapacidad y sus docentes, para apoyar la implementación de las adecuaciones que sean necesarias en los cursos específicos. Actualmente, son 16 los estudiantes que se desempeñan como tutores, en College Ciencias Naturales y Matemáticas, College Ciencias Sociales, Arte, Psicología, Educación, Derecho, Historia, Ingeniería Civil, Sociología, Trabajo Social, Física, Agronomía y Letras Hispánicas. El estudio realizado fue financiado a través del Concurso de Investigación organizado por la Pastoral UC y la Vicerrectoría de Investigación y su objetivo se centró en identificar el impacto de la participación en el programa de tutorías en los alumnos que se desempeñaron como tutores, abordando más tangencialmente aspectos del desarrollo mismo del programa y su llegada a los estudiantes con discapacidad. Las principales preguntas que guiaron la investigación fueron: ¿Cuáles son los principales aprendizajes que realizan los estudiantes que reciben capacitación y se desempeñan como tutores? ¿Tiene la participación en el programa algún impacto en las creencias y actitudes de los tutores? El estudio utilizó una aproximación cualitativa, ya que interesaba conocer el significado de la experiencia, desde la perspectiva de los actores. Para esto se realizaron entrevistas en profundidad a diez de los tutores participantes. El análisis de las entrevistas se efectuó en base a los principios de la Teoría Fundamentada, incluyendo una codificación abierta, axial y selectiva.

Aprendizajes

El análisis de lo reportado a través de las entrevistas, revela que los tutores han aprendido a reconocer las necesidades de los estudiantes con discapacidad y a darse cuenta del tipo de apoyos que requieren. Los tutores reportan haber adquirido

conocimiento acerca de herramientas tecnológicas que favorecen la inclusión de los estudiantes con discapacidad y acerca de las adecuaciones específicas para el alumno con quien trabajaron. También reportan haber desarrollado herramientas útiles para su desempeño profesional. Por ejemplo, indican haber profundizado en sus conocimientos académicos y habilidades docentes; y haber desarrollado habilidades de planificación y organización, entre otras. En palabras de uno de los entrevistados, “es una muy buena oportunidad para enriquecerse desde el punto de vista de los conocimientos porque al yo tener que verme enfrentado a la necesidad de actualizarme o refrescar mis conocimientos para entregar un buen servicio a alguien, inmediatamente esto se convierte en una instancia de crecimiento intelectual, entonces creo que también es muy recomendable desde ese punto de vista, si uno quiere ser profesor, investigador, lo que sea, es muy necesario” (E3iii 103).

Impacto en las actitudes y desarrollo personal

El ámbito que más pudo ser explorado, a través de la metodología utilizada, fue el del impacto en las actitudes y desarrollo

personal. Todos los tutores reportaron cambios en su comportamiento. En primer lugar, los tutores coinciden en que la experiencia los ha hecho tomar más conciencia de la existencia de las personas con discapacidad y sus necesidades. Ellos hacen referencia a que de alguna manera estas personas antes estaban invisibilizadas y ahora las tienen mucho más presentes. Por otra parte, el cambio en actitudes se manifiesta en que algunos mencionan que ahora han dejado ver a las personas con discapacidad como pertenecientes a un grupo diferente, para comenzar a verlos como iguales. También hay un cambio en relación a la percepción de las personas con discapacidad como menos limitadas o desvalidas, reconociendo sus capacidades y la forma en que han sabido enfrentar los desafíos que se les presentan. A continuación, algunos ejemplos de frases que representan este ámbito:

“El trabajar como tutor de personas con necesidades especiales ayuda a acercarse a ellas y a su mundo completo. Y uno está atento si es que alguien necesita ayuda”.

“Y como que de la nada todas las minorías empezaron a levantarse y, yo creo, que

FIGURA 1



3. La figura 1 explica el proceso personal experimentado por el tutor. Todos ellos reportan que la experiencia hizo para ellos más visible las personas con discapacidad. Este sería un primer nivel de toma de conciencia, el cual se relaciona también con un impacto a nivel no solo cognitivo, sino también socioemocional. Esto lleva a un cambio a nivel de las convicciones respecto a las personas discapacitadas, a una percepción de sí mismo como alguien capaz de ayudar a otros y de reconocer las oportunidades con las que ellos cuentan. Finalmente, este proceso personal implica una reflexión acerca del aporte que cada tutor hará como profesional a la sociedad y un cierto compromiso con la temática de la discapacidad en el ejercicio de su trabajo.

FIGURA 2**PROCESO DE TOMA DE CONCIENCIA Y DESARROLLO DE UNA VISIÓN CRÍTICA FRENTE AL PROBLEMA DE LA DISCAPACIDAD**

PROCESO PERSONAL



TRABAJO PERSONAL

MIRADA CRÍTICA A LOS PROCESOS DE INCLUSIÓN:

Identificación de facilitadores y obstáculos



SUGERENCIAS:

- AL PIANE-UC
- AL PROGRAMA DE TUTORÍAS
- RESPECTO A LOGRAR UNA MAYOR SENSIBILIZACIÓN DE LA COMUNIDAD UC

hasta ocuparon una mayoría, en el sentido de que dejaron de ser invisibles y empecé a entender que no eran ‘pobrecitos’, eran personas, con emociones; que se podían alegrar y sufrir por las mismas razones por las que yo; y que el sufrimiento, no era tan grande tampoco”.

“Ahora puedo ver a la persona más que al bastón y a la persona más que a la silla de ruedas... Me ha quitado mucho la sensación de ‘no va a poder’”.

“Para mí ha sido un cambio del cielo a la tierra el pasar de ver de una persona que está limitada, a ver a una persona que es limitada por el medio, por todos, debido a la visión que el resto tenemos”.

El cambio en las actitudes ha repercutido de alguna manera en la forma en que los tutores se ven a sí mismos, en términos de una mayor valoración de sus capacidades y oportunidades, y en poder verse como personas capaces de ayudar a otros. En la Figura 1 se presenta un modelo que da cuenta de este impacto en el desarrollo personal del tutor³. Es importante también destacar que el cambio en las actitudes se traduce también en que los estudiantes sigan motivados por

el tema de la discapacidad, deseen continuar trabajando como tutores y señalen que se sienten como “agentes de cambio” en este ámbito. Todos ellos manifiestan que recomendarían a otros compañeros el trabajo como tutores. Una de las entrevistadas comenta que el programa le ha ayudado a ser mucho más activa. “Antes mis preocupaciones eran solamente sobre amigas y nadie más. Ahora pienso por dos y a veces por más personas; pienso en el bienestar de todos. En el fondo, ha ayudado a desarrollarme como un agente de cambio”.

Aportes y sugerencias de los tutores

En su trabajo como tutores, los estudiantes han ido generando una visión crítica de las condiciones de inclusión en la UC y en la sociedad en general. Para ellos, un factor crucial en la facilitación u obstaculización de este proceso, lo constituyen los docentes. Estos pueden agilizar o dificultar el camino, según su disposición a hacer adecuaciones o flexibilizar algunas de sus estrategias de enseñanza-aprendizaje. La falta de información y sensibilización por parte de los miembros de la comunidad universitaria es reportada como una barrera para la inclusión. Varias de las

sugerencias van en la misma línea. Los tutores también enfatizan la necesidad de una mayor capacitación sobre el tema, especialmente a los ayudantes: “es muy importante que los ayudantes también reciban obligatoriamente capacitaciones cuando en la facultad se ha aceptado a una persona con necesidades educativas especiales... porque muchas veces no está solamente el trabajo que yo como tutor puedo hacer”, comenta uno de los participantes. En la Figura 2 se incluye un modelo que da cuenta del desarrollo de una mirada crítica en los tutores, que los lleva a plantear sugerencias al PIANE-UC y respecto a cómo avanzar para hacer de la UC una institución más inclusiva⁴.

Un comentario final

En síntesis, los resultados dan cuenta del proceso experimentado por los alumnos que se desempeñaron como tutores de estudiantes con discapacidad y de los aportes que el programa de tutorías realiza para facilitar el proceso de inclusión de ellos en la UC. Así mismo, indican que la experiencia de participar como tutor en un programa con estas características tiene importantes impactos en los estudiantes que se desempeñan como tutores, especialmente en lo que respecta a su percepción de las personas con discapacidad y a una toma de conciencia que impacta en sus creencias y tiene consecuencias para su desarrollo personal. El programa muestra así un gran potencial para influir en la actitud de los estudiantes de la UC, ayudándolos a ser individuos con mayor conciencia y compromiso hacia las personas con discapacidad en nuestra sociedad. Los estudiantes participantes se motivaron incluso a seguir vinculados a esta temática como parte de su desempeño profesional. Los hallazgos contribuyen también a aportar sugerencias para mejorar el programa de tutorías de pares del PIANE-UC.

4. La figura 2 explica cómo el trabajo realizado en el programa de tutorías, la experiencia positiva vivida por los tutores y el crecimiento personal que trae como consecuencia, los lleva a desarrollar una mirada crítica sobre los procesos de inclusión de las personas con discapacidad. Los tutores se muestran empoderados de alguna manera como personas concientes de una problemática que es muchas veces ignorada y asumen un compromiso que los lleva a plantearse críticamente frente al tema. A partir de esta mirada crítica, hacen una serie de sugerencias que pueden contribuir a generar entornos cada vez más inclusivos respecto a la discapacidad, las cuales son un aporte al quehacer del PIANE-UC y ayudan a la Universidad en su proceso de convertirse en una institución inclusiva.



EL PROFESOR ALEJANDRO RUZ durante uno de sus cursos de Evaluación con alumnos de la Facultad de Educación UC.

FOTO CÉSAR CORTÉS

¿QUIÉNES FORMAN A LOS FUTUROS PROFESORES EN CHILE?

POR_ *María Angélica Guzmán, profesora de la Facultad de Educación UC | mguzmadr@uc.cl*
Sergio Riquelme, profesor de la Facultad de Educación UC | slriquel@puc.cl

EL DESAFÍO QUE REVELA ESTE ESTUDIO SUGIERE una reconsideración de los fundamentos en que se sostiene el quehacer pedagógico cotidiano de los formadores de los futuros profesores egresados de la UC. Tres son las características que corresponden al deber ser de su competencia profesional: alteridad, excelencia académica y actitud testimonial.¹

La Pontificia Universidad Católica de Chile, desde su particularidad identitaria, promueve en sus académicos el accionar misionero de la comunidad y propicia en los docentes un rol de testigos de la ética evangélica, además de fortalecer en su actuar la necesaria relación y diálogo entre la universidad, la sociedad y la Iglesia. La Declaración de Principios y el Reglamento para Académicos de la universidad, establecen el vínculo que se deba generar entre el accionar del formador y la labor evangelizadora y formativa eclesial. Entonces,

la identidad de una universidad católica supone la articulación, testimoniada en sus académicos, de su doble sello “universitario” y “católico”, de modo que los estudiantes puedan desarrollar “(...) una educación que armonice la riqueza del desarrollo humanístico y cultural con la formación profesional especializada” (ECE, 23). ¿Se estará logrando este propósito orientado en última instancia, a la “vida buena” de una comunidad social con la que la comunidad académica conversa en vistas del bien común y la justicia? ¿Nuestros académicos

«LA ALTERIDAD ES DEFINIDA COMO EL SABER DOCENTE QUE SE CARACTERIZA POR LA ACOGIDA, EL RESPETO, LA RESPUESTA EFICAZ A LA DIVERSIDAD, LA APERTURA HACIA LA COMUNIDAD, –ENTENDIDA COMO UNA POLIFONÍA DE VOCES– (AOKI, 2005; GIANNINI, 2007)».

lograrán cumplir esta exigencia de servicio y responsabilidad social para con las urgencias y necesidades del aquí y ahora? En efecto, el quehacer universitario es, por naturaleza, una de las expresiones más significativas de la solicitud pastoral y maestría en humanidad que la Iglesia Católica ha aspirado encarnar. En este sentido, el rol de la Universidad Católica sirve a la dignidad y a la cultura, ya que "(...) es una comunidad académica, que, de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales" (ECE, 12).

Un contexto complejo

Los acelerados y problemáticos cambios contemporáneos, especialmente la ampliación y reposicionamiento del saber humano, tradicionalmente entendido como conocimiento, han provocado un

replanteamiento del sistema educativo completo (Guzmán, 2005). Las universidades se han visto obligadas a transformar sus enfoques formativos, con el fin de preparar a sus estudiantes frente a estos nuevos, cambiantes y complejos escenarios. Complementariamente, los procesos productivos internacionales y el interés de nuestra comunidad nacional por posicionarse en los grandes mercados, le han exigido reestructurar la formación profesional.

La enseñanza en pregrado no debería continuar orientada a actividades profesionales sobre-delimitadas, ni menos aún estar basada en una práctica memorística, renunciando de esa manera a una formación ético-teórica compleja de las nuevas generaciones. Es prioritario, más bien, otorgar una formación integral, que despierte en el sujeto disposiciones morales e intelectuales, disciplina de trabajo, sensibilidad ante los contextos en que dicha formación ocurre y una perspectiva holística que le permitan desenvolverse, de forma competente y consistente, en un mundo crecientemente flexible y, por tanto, riesgoso, en el que las lógicas de poder y sus implicancias son más sutiles e ilegibles (Sennett, 1998). Ante estas demandas, la formación de profesores se ha centrado mayormente en la transmisión de información y de perfeccionamiento de destrezas instrumentales, con bajo énfasis en las dimensiones motivacionales y volitivas e, incluso con menor acento, en el desarrollo de habilidades intelectuales superiores (Cinda, 1999). De hecho, se aprecian rasgos de una formación anacrónica con predominio de actividades memorísticas, de estructura curricular rígida y lineal, con una significativa desactualización disciplinar e investigativa, sumada a la insuficiencia de recursos, entre otros aspectos (Guzmán, 2005).

En definitiva, en el actual y problemático escenario global-local, explicitar el perfil que hace a un formador de formadores competente en el contexto particular de una universidad católica, aparece como una urgencia de la mayor relevancia.

Teniendo esto presente, este estudio se desarrolló tomando como base una metodología cualitativa, que buscó profundizar en los sentidos asociados al perfil del formador de formadores, construidos tanto desde el discurso oficial –proveniente del Magisterio y de la Universidad– como desde las subjetividades de los actores explicitadas por profesores y estudiantes de la Facultad de Educación de la UC. El propósito, por consiguiente, fue delimitar los perfiles profesionales de los académicos de la Facultad de Educación UC, quienes formarán a los futuros profesores, llegando a contrastar el deber ser, naciente de la intencionalidad explícita, con el ser, generado desde el análisis de las prácticas cotidianas concretas evidenciadas por los actores consultados.²

¿Quién es, en nuestra universidad, el formador de formadores?

A partir de los procesos indagativos desarrollados se llegó a la conclusión de que, tanto la información documental como los docentes y los estudiantes, coinciden en identificar tres áreas de competencia profesional asociadas al deber ser del formador de formadores. Estas son: alteridad, excelencia académica y actitud testimonial.

La alteridad es definida como el saber docente que se caracteriza por la acogida, el respeto, la respuesta eficaz a la diversidad, la apertura hacia la comunidad –entendida como una polifonía de voces (Aoki, 2005; Giannini, 2007)–, la capacidad de lectura de contextos (sociales, personales y otros), la preocupación por el otro y, en general, el acompañamiento personal que el profesor puede brindar hacia sus estudiantes. La excelencia académica responde al nivel de calidad que el docente genera en relación con la docencia, la investigación y, en este contexto, con la producción y divulgación de conocimiento en su disciplina. Esta constituye un área secundaria de acuerdo al del Magisterio, el mismo que releva como elemento

1. El presente artículo fue generado en el marco de la investigación: "Fortalecimiento del perfil de los formadores de formadores en la Pontificia Universidad Católica: Misión prioritaria ad portas del Bicentenario, financiado por la Dirección de Pastoral de la Pontificia Universidad Católica de Chile" (2010-2011).

central la dignidad de la alteridad. Por su parte, la actitud testimonial está asociada al compromiso profesional con los valores del contexto de una universidad católica. Dicho de otro modo, con el grado de vivencia personal con que el académico enfrenta el logro de los objetivos institucionales, el fortalecimiento del diálogo fe-razón-cultura, logrando dar cuenta de una alta coherencia entre discurso-acción y, siempre, manifestando –consciente del llamado de los obispos de América Latina e interpelado por las contradicciones de los contextos en que habita– una actitud profética en su actuar cotidiano, que lo orienta a ser agente de denuncia de las “verdades incómodas”; estas últimas – dice el Magisterio– son como signo vivo que anuncia una vida nueva y buena entre seres humanos.

De todas estas áreas de competencia asociadas al deber ser, la más destacada y que da sentido al resto de la tríada –sin lugar a dudas– es la alteridad. No obstante, al analizar el ser efectivo del perfil del formador de formadores de la Pontificia Universidad Católica de Chile, es decir, su práctica concreta, un área destaca entre las demás, a saber la excelencia académica. Este ámbito, de acuerdo a las declaraciones de los actores, subraya como preocupación central en las prácticas docentes del aquí y el ahora. Al contrastar las dimensiones del deber ser y del ser, apreciamos que existe una importante diferencia entre las

competencias identificadas. En efecto, la excelencia académica surge como la única área concurrente entre ambas dimensiones, mientras que la alteridad y la actitud testimonial, estarían bastante ausentes de las prácticas pedagógicas analizadas. Esta distancia entre las orientaciones que la institucionalidad demanda de los académicos, por una parte, y el hacer concreto de los docentes, por otra, entrega importantes pistas para que una unidad académica de la relevancia que hoy tiene una Facultad Educación UC en la coyuntura nacional –tensionada a su vez con las presiones y demandas globales– construya espacios de fortalecimiento del perfil profesional del formador de formadores en esta Universidad. Dicha perspectiva que emerge de estas indagaciones, genera desafíos específicos para nuestra propia comunidad de formadores.

Entre los principales retos que debiera abordar la Facultad de Educación UC para fortalecer el logro del perfil deseado en sus docentes, están el generar una con-versación (cf. Giannini, 1999), entendida como un tiempo y espacio de escucha acogedora de los desafíos que nuestra responsabilidad con la Alteridad nos plantean y encarnada como una discusión/socialización permanente en torno a dicho perfil; el monitorear las prácticas pedagógicas a la luz de dicha discusión y toma de decisiones; y el seguir investigando acerca de este desafío para la formación de profesores.

y actitud testimonial aparecen bastante ausentes de nuestro quehacer académico cotidiano.

Estos resultados y desafíos podrían ser comprendidos y problematizados en venideras investigaciones a partir de la noción de “performatividad” y su impacto en el quehacer diario de nuestros formadores de formadores. Por este concepto entendemos la obsesión por la eficiencia y la eficacia (Blake, Smeyers, Smith y Standish, 1998; Lyotard, 1979), lo que impacta en un debilitamiento y socavamiento del sujeto como autor de su propio relato (Aoki, 2005) y de su responsabilidad para con la alteridad. En este marco, el sujeto queda reducido a un mero operario de tareas, innecesarias de ser sometidas a cualquier cuestionamiento de fondo (Pring, 2004). Bajo este supuesto, la formación pedagógica se reduciría a la mera capacitación para la producción de aprendizaje y se focalizaría en replicar tareas y acciones instrumentales sin una finalidad más profunda, renunciando a hacer evidente los propósitos últimos o fundamentales que nuestro quehacer formativo de educadores sirve (cf. Biesta, 2008).

Consecuentemente, los intereses y valores servidos aquí, no necesariamente se declaran de forma explícita y, por otra, la tríada alteridad, excelencia académica y actitud testimonial que se espera oriente la praxis de los formadores de formadores UC, queda, en la práctica de estos formadores, dramáticamente circunscrita a residuos academicistas del perfil ideal.

Una explicación preliminar de esta tensión podría fundarse en la internalización y naturalización de la performatividad, ocultando la distancia entre el “deber ser” y el “ser”, lo que se hizo evidente en el discurso de los actores consultados en este estudio, cuando estos, al referirse a su quehacer cotidiano, insistieron en hablar del “deber ser”.

La óptica pedagógica señalada es pertinente dado que hoy, debido a las demandas sociales, la universidad se halla enfrentada a una fragmentación y especialización creciente. En este

«...SE ESPERARÍA QUE EL FORMADOR DE FORMADORES, PROFÉTICAMENTE, FACILITE EL DIÁLOGO FE-RAZÓN-CULTURA, DE MODO QUE LA SABIDURÍA DEL ÉVANGELIO PENETRE EL TEJIDO SOCIAL Y COLABORE EN SU TRANSFORMACIÓN EN ORDEN AL BIEN COMÚN, LA JUSTICIA SOCIAL Y EL DESARROLLO».

Pedagogías de la performatividad

Dada la complejidad e implicancias del fenómeno indagado –nuestros propios encuentros con la alteridad con fines de formación pedagógica que, como hemos argumentado antes, trascienden con mucho la mera capacitación de expertos disciplinares preparados para producir aprendizaje–, nuestra investigación plantea una problemática que debiese pesquisarse en posteriores indagaciones. Y es que, si bien, la excelencia académica se revela en este estudio como un área común al deber ser y al ser del perfil del formador de formadores, las dimensiones alteridad



EL PERFIL DE FORMADORES UC compromete a los académicos también fuera de las aulas de clase. Los investigadores María Angélica Guzmán y Sergio Riquelme con algunos de sus alumnos.

FOTO CÉSAR CORTÉS

sentido, se esperaría que el formador de formadores, proféticamente, facilite el diálogo fe-razón-cultura, de modo que la sabiduría del Evangelio penetre el tejido social y colabore en su transformación en orden al bien común, la justicia social y el desarrollo (Benedicto XVI, 2009; Juan Pablo II, 1979; Paulo VI, 1965).

¿Será, acaso, que la formación pedagógica se ha convertido en una práctica meramente instruccional que busca desarrollar destrezas instrumentales en los futuros profesores y que, de esa forma, ha venido a estar al servicio de modelos contradictorios con una cultura de la vida buena y la dignidad de cada persona? ¿Será que solo se circunscribe a formar capacidades para la implementación de los currículos prescritos, perdiendo la esencia humanizadora del quehacer formativo?

Desafío fundamental: pedagogías de la alteridad

Como ya se afirmó, existe una tensión entre el deber ser y el ser del formador de formadores, que diluye la posibilidad de poner en práctica una pedagogía de la alteridad.

El desafío para la Facultad de Educación UC consiste, entonces, en generar y mantener en el tiempo, instancias de deliberación y fortalecimiento del perfil profesional esperado para –y sentido por– sus profesores. Esto requiere acciones, como procurar una discusión en esta comunidad en torno a las prácticas concretas de formación pedagógica desarrolladas, monitorear tales prácticas a la luz de dicha discusión y tomar decisiones que las vigoricen.

En apoyo de estas propuestas, se espera que el autoconocimiento y la teorización sistemática de la experiencia cotidiana de quienes se dedican a la formación

pedagógica, se fortalezcan. Y que lo hagan en orden a fundar una pedagogía no solo eficiente, sino responsable; esto es, capaz de responder al otro antes que pre-decirle en quien “debe transformarse”. En síntesis, el desafío que revela este estudio sugiere una reconsideración de los fundamentos en que se sostiene el quehacer pedagógico cotidiano de los formadores de formadores de la UC. Se aspira a que la comunidad académica asuma el desafío ético de distinguir entre las pedagogías de la performatividad y pedagogías de la alteridad, de modo de encarnar una praxis rigurosa y responsable, en permanente diálogo con las orientaciones institucionales (deber ser). En este compromiso nos jugamos la posibilidad de ser auténticos profetas que muestran las contradicciones del tercer Milenio, a la vez que, con nuestro quehacer académico formativo, anunciamos una vida que es polifonía y una convivencia posible y buena.

2. El procedimiento desarrollado fue el análisis de contenido, el que respetó las unidades de sentido generadas desde los mismos discursos, definiendo indicadores, y posteriormente categorías, que permitiesen comprender la lógica subyacente a ellos (Pasquale y Meunier, 2003). El trabajo documental comprendió el análisis de la documentación oficial, tanto magisterial como institucional, que orienta el perfil profesional que debiesen poseer los académicos de la Pontificia Universidad Católica. Por su parte, el trabajo con actores comprendió el análisis de las declaraciones tanto de estudiantes, como de profesores, utilizando como técnica central el grupo focal. Finalmente se trianguló la información, estableciendo cruces de significado entre las categorías establecidas a partir de los documentos oficiales y de las declaraciones de actores. Por consiguiente, los resultados presentados en este artículo son producto del contraste entre la información generada desde las distintas fuentes.

HACIA UNA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

DESDE LAS ENCÍCLICAS DE BENEDICTO XVI

POR _ Luis Flores, profesor de la Facultad de Filosofía UC | lfloresh@uc.cl

EL AUTOR PONE EN RELEVANCIA las claves antropológico-filosóficas de las tres encíclicas de S.S. Benedicto XVI. Ellas remiten a conceptos capitales: Dios como Fundamento de la persona, el ser humano como persona y el prójimo.



Un auténtico e integral desarrollo del hombre solo es posible desde una antropología y un humanismo que, entrando en diálogo con la modernidad, “permita al hombre moderno hallarse a sí mismo” (CV,19,28). Al respecto, es necesario esclarecer los fundamentos antropológico-filosóficos explícitos e implícitos de las tres Encíclicas de Benedicto XVI: *Deus caritas est*, *Spe salvi* y *Caritas in veritate*.

La *praxis* y la *poiesis* científica y tecnológica que el ser humano ejerce sobre el mundo, presuponen una visión acerca del sujeto de las mismas. Ahora bien, la visión moderna del hombre que acentúa su racionalidad e immanencia, es la que predomina desde el siglo XVI al siglo XIX. Sin embargo, esta visión ha sido cuestionada en la filosofía contemporánea desde varios frentes filosóficos. Nos interesa considerar el cuestionamiento que el pontífice, *qua* filósofo, hace de esta modernidad. El diagnóstico del Papa se centra en lo que llama “significado y límites de la actual cultura racionalista” (Ratzinger 2006, 37-42). Para Benedicto XVI, las modernas filosofías inspiradas en la Ilustración “se caracterizan por el hecho de ser positivistas y, por consiguiente, antimetafísicas; y tanto es así que, a fin de cuentas, Dios no puede tener ningún puesto en ellas” (Ratzinger 2006, 38). El problema es que la filosofía ilustrada se emancipa de sus raíces históricas, de sus fuentes originarias, esto es, “de la memoria fundamental de la humanidad” (Ratzinger 2006, 39).

Una filosofía que exprese la razón total del hombre

El argumento del Papa es que esa filosofía racionalista (positivista) “no expresa la razón total del hombre, sino solo una parte; y debido a esa mutilación de la razón, no se la puede considerar como plenamente racional” (Ratzinger 2006, 41). De ahí que la verdadera contraposición no es hoy la existente entre las diversas culturas religiosas, sino “la que se produce, por un lado, entre la emancipación radical del hombre con respecto a Dios y a las raíces de la vida, y por otro,

«EL ARGUMENTO DEL PAPA ES QUE ESA FILOSOFÍA RACIONALISTA (POSITIVISTA) 'NO EXPRESA LA RAZÓN TOTAL DEL HOMBRE, SINO SOLO UNA PARTE; Y DEBIDO A ESA MUTILACIÓN DE LA RAZÓN, NO SE LA PUEDE CONSIDERAR COMO PLENAMENTE RACIONAL' (RATZINGER 2006, 41)».

entre las grandes culturas religiosas” (Ratzinger 2006, 42). En suma, la antropología de cuño positivista, en cuanto rechaza la referencia a Dios, es “más bien la expresión de una mentalidad que desearía ver a Dios definitivamente expulsado de la vida pública de la humanidad y relegado al ámbito subjetivo de culturas residuales del pasado” (Ratzinger 2006, 42). En conclusión, se trata de una antropología desraizada de Dios.

En un texto capital intitulado “Regreso a lo esencial” de febrero de 1993 (Ratzinger 1995, 190-205), el entonces Cardenal Ratzinger señala que “el problema central de nuestro tiempo es la ausencia de Dios, y por ello el deber prioritario de los cristianos es testimoniar al Dios vivo. Creo que antes que todos los moralismos, que todos esos deberes que tenemos, de lo que hemos de dar testimonio con fuerza y claridad es del centro de nuestra fe. Hemos de hacer presente en nuestra fe, en nuestra esperanza y en nuestra caridad la realidad del Dios vivo” (Ratzinger 1995, 203). En consecuencia, Dios vivo es el fundamento metafísico de esta antropología esencial. Y la *praxis* cristiana se trifurca en fe, esperanza y caridad, temas claves de las tres encíclicas. Ratzinger muestra que el peligro mayor de los cristianos es “el de refugiarse en cierto moralismo para resultar más aceptables, más comprensibles en el mundo secularizado dejando a un lado lo esencial” (Ratzinger

1995, 204). De ahí que el sello de la moral cristiana es el testimonio del Dios vivo: “Por ello es por lo que esta prioridad en el testimonio del Dios vivo me parece a mí el imperativo más urgente para todos los cristianos, y creo que es el que nos une, porque todos los cristianos están unidos en la fe de este Dios que se reveló, que se encarnó en Jesucristo” (Ratzinger 1995, 205). Si entendemos eso, “lo demás es sólo corolario” (Ratzinger 1995, 205), o añadidura, según se ha dicho en los Evangelios (Mateo 6,24-34).

El punto clave de la investigación

Se trata de explicitar los ejes antropológicos de la fe (*fides*), de la esperanza (*spes*) y de la caridad (*caritas*): 1) El de la fe, en cuanto es una fe enraizada en la experiencia (Ratzinger 1985, 412-426) y en la cultura (Ratzinger 2005, 51-71). 2) El de la esperanza, que tiene que ver con el futuro. 3) El de la caridad (*caritas*), que aúna y consume la tensión entre el amor descendente y oblativo (*agapé*) y el amor ascendente, vehemente y posesivo (*eros*). Desde un punto de vista antropológico, para Benedicto XVI, “fe, esperanza y caridad están unidas” (DCE, 71). Asimismo, se puede ver la triple estructura de fe, esperanza y amor en *Mirar a Cristo* (Ratzinger, 2005a). Mi hipótesis de investigación, desde el punto de vista filosófico, es que la antropología de Benedicto XVI supone una radicación esencial en el testimonio de Dios vivo y que, de esa fuente, brotan y se nutren fe, esperanza y caridad, no anulando la naturaleza humana, sino elevándola: *gratia non tollit naturam*, decían los escolásticos. La fe no es entonces algo puramente teórico: “El primero de estos errores consiste en considerar el problema de Dios como algo puramente teórico que, en última instancia, en nada altera ni la marcha del mundo ni el rumbo de nuestras vidas” (Ratzinger 2005b, 77). La esperanza elonga la fe hacia un porvenir, que trasciende la muerte. Por otra parte, el amor *agapé* no reniega del sustento del amor *eros* que siempre posee.

«ASÍ, ESTA ANTROPOLOGÍA ES INSEPARABLE DE LA TEOLOGÍA. A SU VEZ, AQUELLA ES INSEPARABLE DE LA ÉTICA, PUES EL NEXO DE ESTA CON LA ANTROPOLOGÍA ES LA LIBERTAD. POR CONSECUENCIA, LA ECONOMÍA REQUIERE DE ÉTICA O DE HOMBRES PROBOS».



UN AUTÉNTICO E INTEGRAL desarrollo del hombre solo es posible desde una antropología que permita al hombre moderno hallarse a sí mismo.

Ampliar el concepto de razón y de verdad

Así, la hipótesis de esta investigación plantea, en primer lugar, ampliar el concepto de razón, restringido a su versión racionalista e incluso positivista. En segundo lugar, la verdad presente en *Caritas in veritate* está centrada en la *praxis* y que transforma la vida. Dicha verdad trasciende su mero concepto como propiedad de las proposiciones o el simple concepto gnoseológico como *adaequatio rei et intellectus*. Es ante todo una forma de vivir. Desde esta propuesta, la verdad deviene veracidad, en cuanto nos obliga a ser veraces y no mentirosos, a vivir

conforme a lo que creemos (Ratzinger 2005c, “Sobre la veracidad”, 431-435). En la presente investigación, con el fin de explorar la antropología filosófica subyacente a las tres Encíclicas de Benedicto XVI, se ha empleado el método hermenéutico, en cuanto se trata de interpretar adecuada y fielmente textos. De igual forma, el método filosófico ha sido necesario porque no se trata solo de interpretar textos, sino de reflexionar filosóficamente acerca de las realidades antropológicas implicadas. El método filosófico empleado consta de dos instancias o fases: una fenomenológica o descriptiva y otra metafísica, que mienta

el por qué la realidad es así, que alude al fundamento de lo descrito. Estas dos instancias están presentes en el pontífice *qua* filósofo (Ratzinger 2005, 58-59). El primero de los fundamentos antropológico-filosóficos de las Encíclicas de Benedicto XVI, se refiere a que Dios es el Fundamento del que brotan fe, esperanza y caridad. A la inversa, la ausencia de Dios constituye la raíz más profunda del sufrimiento humano. El amor a Dios, el amor al prójimo y el amor que viene de Dios son inseparables. Y el modo en que Dios nos ama es la medida (*mensura*) del amor humano. Finalmente, es desde Cristo y desde la cruz, desde *quien* y desde *donde*

se define el modo de amar de Dios. En cuanto al segundo, el ser humano como persona, es tematizado filosóficamente por Benedicto XVI desde una antropología que hemos caracterizado como personalista, existencial, trascendente, relacional, del don y de la gratuidad, sistémica, orgánica, teologal y humanista. Es personalista, porque el concepto de persona es axial, ya que esta posee una inviolable dignidad. Es existencial, porque el hombre es sujeto de su propia existencia y porque Ratzinger ve con simpatía la definición de persona dada por Ricardo de San Víctor, en términos de existencia incommunicable de naturaleza espiritual (*spiritualis naturae incommunicabilis existentia*) (Ratzinger 1976, 174). Es trascendente, porque la naturaleza del ser humano se compone no sólo de materia, sino también de espíritu. A su vez, la trascendencia supone una apertura interior originaria al otro enteramente otro (Dios) y al otro próximo (el prójimo). Es relacional, porque está fundamentada en la relación (*relatio*), en el vínculo (*necessitudo*), en la alteridad. Sin embargo, esta relacionalidad o relatividad nada tiene que ver con el relativismo. Es una antropología del don (*donum*) y de la gratuidad (*gratuitas*). El don es una manifestación de Dios (*teofanía*). Por otra parte, la lógica del don y el principio de gratuidad no son incompatibles con la justicia y el desarrollo económico, social y político, pues ambas son expresiones de fraternidad (*fraternitas*). Es sistémica, porque es una antropología interdisciplinaria, que supone la síntesis del saber. Así, esta antropología es inseparable de la teología. A su vez, aquella es inseparable de la ética, pues el nexo de esta con la antropología es la libertad. Por consecuencia, la economía requiere de

ética o de hombres probos. Es orgánica, pues Benedicto XVI plantea una unidad íntima de cuerpo y alma. Así, el sujeto existencial unificante es la persona. Con todo, la libertad para el bien, propia de la persona, no es espontánea, requiere un esfuerzo permanente, es frágil. Es teologal, porque su horizonte es la fe, la esperanza y la caridad y porque estas suponen un basamento antropológico natural en las capacidades humanas de creer, esperar y amar. Finalmente, la antropología de Benedicto XVI es auténticamente humanista –esto es, cristiana–, pues además de antiutópica, hace del sufrimiento una medida de humanidad. Por ello, esta antropología va a contrapelo de una antropología analgésica que niega o evita el dolor y de una antropología masoquista que busca la felicidad en el mero dolor o en el dolor en sí mismo.

En cuanto al tercero, el prójimo (*proximus*) es cualquiera que tenga necesidad de mí y quien yo pueda ayudar. Pero, la antropología diaconal de Benedicto XVI supone distinguir entre proximidad o vecindad (*propinquitias*) y comunión (*communio*) o fraternidad (*fraternitas*). En esta antropología, la medida de humanidad es el sufrimiento (dolor, tribulatio) y su consumación es la consolación (*consolatio*). Sin embargo, esta consolación no es una mera emoción, pues requiere del servicio (*famulatus*), el que, si es orgánico y comunitario, entonces es diaconía. Esta palabra, “diaconía” es un término de origen griego, que, en su acepción derivada, significa servicio y que, en su acepción original, significa servir a la mesa. Así, entonces, Benedicto XVI lo define como “el servicio (*ministerium*) del amor al prójimo ejercido comunitariamente y de modo orgánico” (DCE, 21, 40).

«...LA AUSENCIA DE DIOS CONSTITUYE LA RAÍZ MÁS PROFUNDA DEL SUFRIMIENTO HUMANO. EL AMOR A DIOS, EL AMOR AL PRÓJIMO Y EL AMOR QUE VIENE DE DIOS SON INSEPARABLES. Y EL MODO EN QUE DIOS NOS AMA ES LA MEDIDA (*mensura*) DEL AMOR HUMANO».

BIBLIOGRAFÍA DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

- S.S. BENEDICTO XVI**, 2006. *Deus caritas est*, texto latino en www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents, traducción castellana en Santiago-Chile: San Pablo.
- S.S. BENEDICTO XVI**, 2007. *Spe salvi*, texto latino en www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents, traducción castellana en Santiago-Chile: San Pablo-Paulinas.
- S.S. BENEDICTO XVI**, 2008. Discurso del papa Benedicto XVI a los participantes en un coloquio internacional sobre la identidad del individuo, 28 de enero, en Portal católico www.encuentra.com/
- S.S. BENEDICTO XVI**, 2009. *Caritas in veritate*, texto latino en www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents, Santiago-Chile: Ediciones UC.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA:

- DIRSHEL, E.**, 2007. “Dios y el hombre como seres relacionales. La figura conceptual teológica y antropológica de Joseph Ratzinger a partir de la cristología”, en F. Meier-Hamidi y F. Schumacher (eds.), *El teólogo Joseph Ratzinger*, Barcelona: Herder Editorial S.L., 97-123.
- RATZINGER, J.**, 1976. “Sobre el concepto de persona en la teología”, en J. Ratzinger, *Palabra en la Iglesia*, Salamanca: Ediciones Sígueme, 165-180 (Agradezco al Prof. Carlos Casale la referencia de este artículo).
- RATZINGER, J.**, 1995. *Ser cristiano en la era neopagana*, Madrid: Ediciones Encuentro.
- RATZINGER, J.**, 2005. *Fe, verdad y tolerancia*, Salamanca: Ediciones Sígueme.
- RATZINGER, J.**, 2005a. *Mirar a Cristo. Ejercicios de Fe, Esperanza y Amor*, Valencia: EDICEP C.B.
- RATZINGER, J.**, 2005b. *Teoría de los principios teológicos*, 1ª edición, 2ª impresión, Barcelona: Editorial Herder.
- RATZINGER, J.**, 2005c. *Dios y el mundo. Creer y vivir en nuestra época. Una conversación con Peter Seewald*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- RATZINGER, J.**, 2006. *El cristiano en la crisis de Europa*, Madrid: Ediciones Cristiandad.

LA INDISOLUBILIDAD MATRIMONIAL

COMO PROBLEMA FILOSÓFICO

POR _ Jorge Martínez, profesor de la Facultad de Filosofía UC | jmartinh@uc.cl

EN EL SIGUIENTE ARTÍCULO, EL AUTOR, quien ha estudiado en profundidad temas de Filosofía Social y ha ahondado especialmente en el matrimonio, explica desde el punto de vista de varios filósofos, que el matrimonio no debe su indisolubilidad al hecho de ser un sacramento.



En la presente investigación se busca insistir, ante todo, en que esta reflexión acerca de la indisolubilidad del vínculo matrimonial se circunscribe al ámbito estrictamente filosófico. Esto es de la mayor urgencia pues, en nuestros días, es un asunto que parece exclusivamente religioso-teológico. La Iglesia Católica es la fuente principal de las reflexiones en ese sentido. Es entonces comprensible que las argumentaciones se desarrollen desde una perspectiva teológica, pero esto suscita algunas críticas. Hay dos de ellas que son bastante frecuentes: “yo no soy católico, por lo tanto aquello que la Iglesia afirme sobre este punto no me concierne”. Otra forma muy difundida de razonamientos referida a la posición eclesiástica suele ser esta: “el matrimonio es una construcción cultural, pero en nuestros días las cosas han cambiado y la Iglesia debería hacerse cargo de tales cambios”. Sin embargo, es pertinente subrayar el permanente esfuerzo de la Iglesia por renovar el camino, muchas veces olvidado, entre fe y razón. Dicho esto, cabe afirmar que el matrimonio no tiene el carácter de indisoluble solamente porque la Iglesia así lo ha decidido, sino más bien, tal como se muestra claramente en el mismo Código de Derecho Canónico, capítulo 8, art. 1055, parágrafo 1, la categorización sacramental de la unión conyugal depende de una base no sobrenatural. El texto dice: “La alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio para toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevado por Cristo señor a la dignidad de sacramento entre bautizados”. A su vez, en el art. 1056, leemos: “Las propiedades esenciales del matrimonio son la unidad y la indisolubilidad, que en el matrimonio cristiano alcanzan una particular firmeza por razón del sacramento”. Esto significa entonces que no es el sacramento el que confiere al matrimonio

sus características de unidad e indisolubilidad, sino que estas ya están presentes antes de su sacramentalización. En todo caso, el sustrato sobre el cual actúa el sacramento no es un sacramento. El Derecho Canónico da por sentada la posibilidad de un tipo de relación humana entre personas de diferente sexo comprometidas de por vida en una unión cuyo objetivo es el bien de ellas mismas y de su prole, y a esta clase de relación se le llama “matrimonio”. Existen otros tipos de relaciones humanas entre personas, pero solo una de ellas es un matrimonio y sus características son tan específicas y exclusivas, que todo intento de equiparar con el matrimonio otro tipo de vínculo que no cumpla con tales características no podrá jamás serlo. El Derecho Canónico menciona entonces la unidad y la indisolubilidad pero no informa, porque no es su función hacerlo, la razón o las razones por las cuales habrían de admitirse esas dos notas como constitutivos esenciales de la unión conyugal.

Donación irreversible del cuerpo propio

Cabe señalar a Kant como uno de los autores que se ha ocupado de este asunto, especialmente en la Metafísica de las costumbres¹. Para Kant, un intercambio sexual (*commercium sexuelle*), es el uso recíproco que un ser humano puede hacer de los órganos y facultades sexuales de otra persona. Ahora bien, prosigue Kant, este uso puede ser natural, cuando es posible la procreación como consecuencia de este empleo del sexo, o bien es contrario a la naturaleza cuando la procreación no es posible. En este segundo caso, el intercambio sexual puede efectuarse entre personas del mismo sexo o con un animal de otra especie; aquí nos encontramos, según Kant, ante vicios contrarios a la naturaleza, los cuales constituyen injurias contra la humanidad en nuestra persona, y ninguna restricción o excepción podría eximirlos de una

reprobación total.

En cuanto al primer tipo, el natural, el intercambio sexual, sostiene Kant, puede darse según la sola naturaleza animal entre personas de sexo diferente. Es el caso de la *vaga libido*, *venus vulgiva* o la *fornicatio*, afirma. Sin embargo, también ese intercambio natural puede darse según la ley, y esto es el matrimonio, definido por Kant, en el mismo texto, como “la relación de dos personas de sexo diferente que desean, para toda la vida, la posesión recíproca de sus facultades sexuales”. En una importante aclaración, el filósofo afirma que el hombre que se casa no está obligado a proponerse el fin de la procreación para que su unión sea legítima. El hecho de traer niños al mundo y de criarlos es un fin querido por la naturaleza y para ello esta ha implantado la inclinación de un sexo por el otro. Pero no es la procreación lo que define al matrimonio, pues cuando ella ya no es posible, esto significaría su disolución. Incluso si el único fin de la unión matrimonial fuese el placer por el uso recíproco de las facultades sexuales, el

«CABE AFIRMAR QUE EL MATRIMONIO NO TIENE EL CARÁCTER DE INDISOLUBLE SOLAMENTE PORQUE LA IGLESIA ASÍ LO HA DECIDIDO, SINO MÁS BIEN, TAL COMO SE MUESTRA CLARAMENTE EN EL MISMO CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO (...) LA CATEGORIZACIÓN SACRAMENTAL DE LA UNIÓN CONYUGAL DEPENDE DE UNA BASE NO SOBRENATURAL».

¹. Específicamente en la Metafísica de las costumbres, Primera Parte, Doctrina del Derecho, parágrafos 24 y 25 (“Del derecho doméstico”. Título Primero: “El derecho conyugal”), que se expresa brevemente en este artículo en sus razonamientos fundamentales.

contrato conyugal no sería arbitrario. Sin embargo, si este es el fin que se proponen los contrayentes, prosigue Kant, ellos deben necesariamente casarse, y “esto es necesario según las leyes jurídicas de la razón pura”.

Podría pensarse que este uso natural del sexo de la otra persona para el goce, hace de alguien una cosa, lo cual contradice al derecho de humanidad en la propia persona. Para evitar eso, es necesario satisfacer una condición, a saber, que mientras una persona es adquirida como una cosa por la otra, la primera adquiere a la otra recíprocamente, y de este modo ella se reconquista a sí misma y restablece su personalidad. Pero la adquisición de un miembro en el hombre es al mismo tiempo adquisición de la persona entera, pues esta es una unidad absoluta. Por esa razón la oferta y la aceptación de un sexo para el goce del otro no es solamente admisible bajo la condición del matrimonio, sino que ella no es posible sino bajo esta única condición, afirma Kant. En el parágrafo 26, Kant sostiene que estamos aquí ante una relación de igualdad de posesión y eso solo es posible en la monogamia, pues en la poligamia, la persona que se da solo reconquista una parte de sí en el goce de la otra, y con ello hace de sí misma una simple cosa.

El análisis de Kant podría prestarse a la objeción de que el núcleo fundante de la indisolubilidad matrimonial está excesivamente ligado a la corporalidad. Sin embargo, él ya ha afirmado el carácter de “unidad absoluta” de la persona. La adquisición de un miembro es la adquisición de la persona entera, y la única forma de recuperarse a sí mismo es la adquisición del miembro de la otra persona, o sea de la otra persona entera, reconquistándose a sí misma en la otra. No obstante, resulta pertinente efectuar una reflexión sobre la corporalidad, en el sentido de que la corporalidad aludida es la humana. Las afirmaciones de Kant podrían complementarse con otras en las cuales se subraye el estatuto del cuerpo humano. En otros términos, es preciso abordar la razón por la cual cuerpo y persona son una “unidad absoluta”.

Un cuerpo que no es fruto de la evolución

El cuerpo humano posee una condición especialísima que lo diferencia del resto de los demás cuerpos, tal como lo ha observado con particular agudeza Santo Tomás de Aquino. Independientemente de que se crea o no en la especial creación del cuerpo, no presenta ninguna dificultad admitir que el organismo humano posee una jerarquía específica. Ni siquiera la hipótesis evolutiva niega esto. Sin embargo, el cuerpo humano no es un fruto de la evolución. La existencia de algunos isomorfismos macro y microscópicos entre el hombre y algunas especies de primates no prueba en absoluto una supuesta derivación de otras especies inferiores, sino, a lo sumo, la existencia de un principio general de economía en la naturaleza. Aun cuando pueda ser evidente la presencia de constantes bioquímicas en todos los seres vivientes, eso no lleva a suponer un estatuto ancestral de los monos superiores respecto del hombre, toda vez que incluso a nivel de la biología

molecular también se aprecian algunas constantes en la presencia de ciertos elementos constitutivos de prácticamente todos los seres vivientes, incluidos los vegetales, tales como el carbono, el hidrógeno, el oxígeno, el nitrógeno, el azufre y el fósforo, por mencionar algunos ejemplos.

Nuestro cuerpo, para resumir muy apresuradamente la doctrina de Tomás de Aquino, es un cuerpo mental. Este es el hito en donde el evolucionismo efectúa un salto epistémico ilegítimo al no asumir que la comprensión ontológica de la mente ya no es asunto de la biología ni de las neurociencias. Las enseñanzas de un teólogo del siglo XIII han sido reformuladas en el siglo XX por filósofos de la talla de Husserl y Merleau-Ponty, entre otros. Nuestro cuerpo está entera y totalmente al servicio de la actividad intelectual y volitiva de la mente; esta actividad no puede explicarse como un epifenómeno de la materia. Es exactamente al revés: la complejidad de la organización neurológica se explica por la mente. No es el cerebro la sola causa del

«KANT SOSTIENE QUE ESTAMOS AQUÍ ANTE UNA RELACIÓN DE IGUALDAD DE POSESIÓN Y ESO SOLO ES POSIBLE EN LA MONOGAMIA, PUES EN LA POLIGAMIA, LA PERSONA QUE SE DA SOLO RECONQUISTA UNA PARTE DE SÍ EN EL GOCE DE LA OTRA, Y CON ELLO HACE DE SÍ MISMA UNA SIMPLE COSA».



RETRATO DE KANT.
Pintura de Ehgott Andrés Wasianski.

pensamiento; el pensamiento es más bien la causa principal de que haya este tipo especial de cerebro, el cerebro humano, y el tipo especial de cuerpo que dicho cerebro requiere. Si la única explicación de la actividad mental depende de sus condiciones materiales, no podríamos afirmar nuestra libertad, pues todo estaría predeterminado por las delicadas combinaciones neurobioquímicas. Los órdenes normativos de toda clase, en ausencia de la libertad, no tendrían ningún sentido. No es posible, por ejemplo, sostener simultáneamente el determinismo bioquímico de nuestras decisiones y al mismo tiempo un sistema de derecho penal.

Lo que hacemos con el cuerpo, lo hacemos con la mente, la cual usa al cuerpo para alcanzar sus objetivos. Y, precisamente, uno de esos actos libres consiste en la promesa matrimonial, que es un acto lingüístico –no solo idiomático o de fonación–, mediante la cual dos personas de sexo diferente deciden y expresan la mutua donación de sus órganos y facultades sexuales de manera vitalicia, promesa en la que, tal como ha señalado Kant, las personas enteras están involucradas, y no solamente sus cuerpos.

Un asunto complejo

La puesta en discusión de la estabilidad del vínculo matrimonial a nivel político es un hecho enmarcado esencialmente por la figura del Estado. En este sentido, el carácter indisoluble del matrimonio es el centro de iniciativas legislativas que apuntan a reconfigurar esa institución para ponerla a la altura de la dinámica de las sociedades estatales y posestatales. Puede discutirse la plausibilidad de las estrategias políticas desplegadas para la obtención de tales objetivos, pero las mismas están legitimadas por la reducción del orden ético fundado en la ley natural a la Razón de Estado. De lo anterior surge la importancia, desde el punto de vista metodológico, de retrotraer el problema de la indisolubilidad del vínculo matrimonial al contexto específico donde esa característica es discutida, es decir, el

«ASÍ, ENTONCES, PARECERÍA SER QUE EL MARCO FILOSÓFICO DE DISCUSIÓN ACERCA DE LA INDISOLUBILIDAD MATRIMONIAL PUEDE OBTENER SUS MAYORES FRUTOS EN DOS ÁMBITOS. POR UN LADO, EL DE LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA, Y DENTRO DE ÉSTA EL DIÁLOGO CON LAS NEUROCIENCIAS Y, POR OTRO, EL DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA DEL ESTADO».

Estado. Estimo que estamos entonces ante un problema de filosofía política. La aparición del Estado en la historia institucional de Occidente es la conclusión de un extenso período de luchas entre una nueva antropología emancipatoria de raíces averroístas, y una doctrina moral no antropocéntrica, defendida históricamente por última vez por la Iglesia de Roma. No es casual que el primer tratado de Filosofía Política donde se sistematiza la figura del Estado como una nueva institución, sea al mismo tiempo un tratado de Teología. Me refiero al Leviatán de Thomas Hobbes, publicado en 1651. Allí, Hobbes desarrolla su Teología profundamente anticristiana, y muestra su odio profundo hacia la Iglesia. El mensaje de Hobbes es muy claro: es preciso destruir a la Iglesia de Roma y todo cuanto ella ha defendido. Así, entonces, la institución con la cual Hobbes desea enfrentar a la Iglesia es una institución cuya inspiración sistemática es la metamorfosis de la sociedad cristiana en un inmenso pacto social. Ahora bien, el problema radica en que el criterio de legitimación de tal pacto ya no es ninguna instancia supracontractual, sino la soberana voluntad de los contratantes. Es muy importante tomar en cuenta que ninguna, absolutamente ninguna institución ni contrato quedan excluidos de este criterio último de legitimación que es la voluntad autorregulada de los contratantes. Ahora bien, como esa voluntad es el fundamento primario de todo el orden institucional, el o los pactos tienen como una de sus características esenciales su revocabilidad. Y el matrimonio, en tanto,

es una institución contractual, también es alcanzado por la dinámica interna del Estado contractualista. Por esa razón, todas las sociedades políticas estatalmente organizadas no pueden tolerar en su seno la presencia de instituciones cuya dinámica no se ajuste a la estatal, o por lo menos cuyos contratos tengan principios de legitimación que estén por encima de la voluntad del Estado. La aceptación de semejantes instituciones implicaría la introducción de un cuerpo extraño en el aparato del Estado y en el tipo de sociedad civil que este desea moldear. Por eso, es perfectamente lógico y comprensible que el matrimonio, en tanto es considerado una figura contractual más del derecho civil estatal, no pueda reclamar para sí una prerrogativa que atenta contra la misma razón de ser emancipadora del Estado. Por todo esto, es muy improbable que una institución como el Estado, cuyos orígenes se encuentran en las obras principales de sus padres fundadores, a saber, Marsilio de Padua, Nicolás Maquiavelo y Thomas Hobbes, quienes están unidos en una inspiración común de lucha contra toda forma institucional extraestatal de religiosidad, pueda tolerar en su seno a una institución como el matrimonio indisoluble, animada por una idea con un alto poder disolvente respecto de la Razón de Estado. Así, entonces, parecería ser que el marco filosófico de discusión acerca de la indisolubilidad matrimonial puede obtener sus mayores frutos en dos ámbitos. Por un lado el de la antropología filosófica, y dentro de ésta el diálogo con las neurociencias y, por otro, el de la filosofía política del Estado.

OPINIÓN

¿SOMOS TODOS RESPONSABLES DE TODOS?



MARIANO CRESPO
mccrespos@uc.cl

Profesor de la Facultad de Filosofía UC / Doctor en Filosofía, Universidad Complutense de Madrid

«EL “CAMPO” DE LA RESPONSABILIDAD MORAL ADMITE UNA AMPLIFICACIÓN SIGNIFICATIVA. A TRAVÉS DE MI FALTA DE AMOR ME HAGO CORRESPONSABLE DE LA FALTA DE AMOR DE LA OTRA PERSONA. ÉSTA SOLIDARIDAD MORAL (...) SE EXPRESA EN EL HECHO DE QUE, EN TODA CULPA, TODOS NOS SENTIMOS COCULPABLES».

Basta abrir las páginas de cualquier diario para enterarse de la cantidad importante de asesinatos, muchos de ellos con una violencia inusitada, y de otros delitos contra la integridad de las personas. Ciertamente, de estos hechos son responsables personas individuales. La justicia establecerá su identidad, los juzgará y los condenará, según lo que la ley establece. Ahora bien, ante esta situación, cabe hacerse una pregunta inquietante: ¿No somos todos nosotros, en alguna remota medida, coresponsables de esos delitos? Alguien podría responder a esta pregunta con otra pregunta, a saber, la de Caín: “¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?” (Gen. 4,9). De nuevo, pues, aparece una cuestión decisiva. ¿Puede atribuirse responsabilidad no solo a personas individuales, sino también a grupos de estas? Si fuera así, ¿en qué sentido? ¿Qué significaría, por ejemplo, decir que la solidaridad es, en primer lugar “que todos se sientan responsables de todos”, tal como lo hace Benedicto XVI? (CV n.38). Es más, este “sentirse todos responsables de todos” y la subyacente conciencia de pertenencia recíproca es puesta por el Papa como condición fundamental del desarrollo de los pueblos (cf. CV n.53). Max Scheler –un filósofo bien conocido por Karol Wojtyła– ha ofrecido, a mi entender, importantes contribuciones a una explicación filosófica de este sentimiento. En varios de sus escritos, este autor se refiere al carácter comunitario del ser humano y señala que esta característica

no es una simple cuestión fáctica, en el sentido de poner de manifiesto el hecho de que el hombre vive con, al lado de, otros hombres. Muy al contrario, la persona se da a sí misma como miembro de una comunidad, en virtud de un rasgo de su propia estructura ontológica. De esta forma, nos encontramos con que la persona moral finita, esto es, los seres humanos, participan de un cosmos en el cual unas son moralmente solidarias de las otras. Así, todas las acciones de los seres humanos, ya sean actos buenos o malos, repercuten sobre la comunidad. Las acciones individuales de generosidad, de desprendimiento, o de egoísmo y mezquindad, provocarían un aumento o descenso del estado moral de la totalidad del mundo. Justamente a este mismo fenómeno de la reciprocidad en el “aumento” o “descenso” del estado moral de la humanidad, se refiere Juan Pablo II en *Reconciliatio et Paenitentia*. De este modo, el “campo” de la responsabilidad moral admite una amplificación significativa. A través de mi falta de amor me hago, de algún modo, coresponsable de la falta de amor de la otra persona. Esta solidaridad moral es tal que ella misma –dirá Scheler– se expresa en el hecho de que, en toda culpa, todos nos sentimos coculpables. Ese es el sentido de la afirmación de Benedicto XVI mencionada anteriormente. Visto lo visto, la pregunta por una eventual responsabilidad compartida por acciones –incluso aquellas más violentas, como las mencionadas al inicio de esta columna– sigue estando vigente y se convierte en una justificada tarea de reflexión.

OPINIÓN

LA LOCALIZACIÓN DE LAS VIVIENDAS SOCIALES: UN FACTOR DE PRIMERA PRIORIDAD

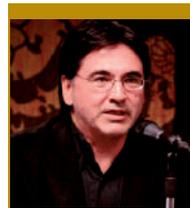
Para los hogares más vulnerables, la localización de su vivienda dejó de ser un asunto trivial. Hace un par de décadas, la implantación de la vivienda dentro de la ciudad constituía, en lo básico, un dato sin importancia. La prioridad para el Estado era la de proveer un techo a quienes no lo tenían. Hoy, en cambio, la localización ha ido tomando un peso cada vez mayor en las preferencias de los hogares más vulnerables.

Esta tendencia tiene una explicación bien clara. La localización dejó de ser un elemento neutro. Una mala ubicación, esto es, que la vivienda se encuentre lejos de los servicios de calidad, de las fuentes de empleo, de otros grupos sociales de más ingresos, no solo puede empeorar la realidad socioeconómica de un hogar, sino que puede afectar también su situación social. No solo disminuyen sus posibilidades de acceso a oportunidades, sino que aumenta la probabilidad de quedar insertos en una dinámica de pobreza urbana asociada a la violencia, al delito, al temor, entre otros. Esto explica el célebre título del libro *Los con Techo*, editado por Alfredo Rodríguez y Ana Sugranyez en 2005, donde se destacan los agudos problemas sociales que experimentan las familias que habitan en los grandes conjuntos de vivienda social construidos en la periferia de nuestras ciudades. Es por esta razón que la demanda se ha complejizado. Ya no basta el acceso a una vivienda formal, incluso en propiedad, sino que esta, para que verdaderamente constituya una fuente de bienestar y progreso para las familias, debe quedar



ISABEL BRAIN
ibrain@uc.cl

Coordinadora del Programa ProUrbana, Centro de Políticas Públicas UC / Socióloga UC / Magíster en Filosofía Universidad de Chile



FRANCISCO SABATINI
fsabatini@uc.cl

Profesor de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC / Magíster en Planificación del Desarrollo Urbano UC / Doctor en Planificación Urbana, Universidad de California

emplazada en la red de oportunidades que la ciudad ofrece. Una vivienda que entrega a los hogares posibilidades de progreso y movilidad social es aquella que permite a sus integrantes acceso a oportunidades de trabajo, de salud, de educación, de recreación de mayor calidad y, muy importante, de interacción social con personas de distinta condición económica. Lamentablemente, en nuestras ciudades las oportunidades no se distribuyen equitativamente. Hay lugares en que la “geografía de oportunidad” se despliega en forma más densa y rica –en gran parte porque en ellos habitan las personas de más ingresos– y otros que resultan ser la cara opuesta. La vivienda es, por cierto, un patrimonio muy valorado por quienes acceden a ella, sin embargo rechazan la experiencia de gueto que ofrecen sus barrios. Por lo mismo, podemos anticipar que la demanda por acceso a sectores de

«YA NO BASTA EL ACCESO A UNA VIVIENDA (...) PARA QUE VERDADERAMENTE CONSTITUYA UNA FUENTE DE BIENESTAR Y PROGRESO PARA LAS FAMILIAS, DEBE QUEDAR EMPLAZADA EN LA RED DE OPORTUNIDADES QUE LA CIUDAD OFRECE».

la ciudad que sí generan oportunidades vaya creciendo.

Poco a poco hemos ido transitando desde la noción de “derecho a la vivienda” a otra de “derecho a la ciudad”. Esta última parece ser una de las claves de la vida urbana para que un hogar vulnerable deje de serlo con el paso de los años. El desafío que ello significa para las políticas de vivienda y las políticas urbanas no es menor. La promoción inmobiliaria es una esfera de los negocios privados cuya importancia crece en las economías, y su forma de capitalización de ganancias radica precisamente en las rentas del suelo, dependientes en gran medida de los factores de localización de las actividades dentro de las ciudades. La tarea es, entonces, compleja: cómo mejorar la localización de la vivienda social en el marco del funcionamiento de mercados de suelo cada vez más dinámicos.



Desarrollo local, educación e interculturalidad

POR *Gonzalo Valdivieso*
Director Ejecutivo CEDEL UC | gonzalovaldivieso@uc.cl

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y CIUDADANOS de los últimos tiempos nos han demostrado que debemos ser más audaces en la búsqueda de soluciones pertinentes que integren efectivamente a los habitantes de cada zona del país. De esta forma, comprender las dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas de las distintas comunas y regiones se transforma en una necesidad imperativa para avanzar hacia un desarrollo que los incorpore a todos. Los desafíos que nuestro país enfrenta hoy no pueden ser abordados únicamente desde la mirada nacional que genera respuestas uniformes a situaciones que son intrínsecamente heterogéneas. El Centro de Desarrollo Local, Educación e Interculturalidad (CEDEL UC) –adscrito a la Sede Regional Villarrica y que focaliza su accionar en la región de la Araucanía– es una plataforma que permite que la universidad impacte en un lugar privilegiado, en el que conviven complejas situaciones sociales con la riqueza de las culturas y un entorno natural único y de gran valor. De este modo,

asumimos el desafío de compatibilizar los diversos proyectos de desarrollo, relevando la capacidad de los actores locales, su historicidad y relaciones sociales e interculturales en un territorio específico, apoyándolos con la tecnología apropiada y generando nuevo conocimiento. El CEDEL UC es un centro interdisciplinario, creado en 2010, que hereda una larga tradición de iniciativas de impacto local que desde el año 1979 ha implementado la Sede, respondiendo paralelamente a la formación de profesores y al desarrollo del entorno.

Desde entonces, se han abordado múltiples iniciativas, incluyendo capacitaciones para comunidades rurales y mapuches, innovación en tecnologías apropiadas, desarrollo productivo y turístico, educación ambiental y estudio de especies nativas, entre muchas otras, siempre realizando el valor de la construcción que se centra en las personas en conexión con su lugar. Entre las iniciativas que actualmente desarrolla el CEDEL se encuentra un estudio de tres especies animales endémicas del bosque templado –todas estas indicadoras



«EL CENTRO ES UN MOTOR PARA LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA Y UN DESAFÍO PARA QUE LA ACCIÓN FORMADORA DE LA UC Y SU CAPACIDAD DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN SE CONTEXTUALICEN A LAS DINÁMICAS DE UN TERRITORIO CONCRETO».

DIRIGENTES COMUNITARIOS durante una planificación participativa en el marco de la elaboración del PLADECO 2011-2020 de Villarrica.



«CEDEL UC PERMITE QUE LA UNIVERSIDAD IMPACTE EN UN LUGAR PRIVILEGIADO, EN EL QUE CONVIVEN COMPLEJAS SITUACIONES SOCIALES CON LA RIQUEZA DE LAS CULTURAS Y UN ENTORNO NATURAL ÚNICO Y DE GRAN VALOR».

del estado del ecosistema– tales como el Carpintero Gigante, el Con Con y el gato Guiña. Este proyecto, ejecutado en conjunto con el Laboratorio Fauna Australis de la Facultad de Agronomía UC, es financiado por el Ministerio del Medio Ambiente. De igual manera, se ha implementado un proyecto, con apoyo de la Unión Europea, para acercar la Universidad al territorio a través de la constitución de comités locales y la ejecución de cursos de educación continua, que permitan mejorar la empleabilidad de personas en situación de vulnerabilidad social. Otro proyecto activo, realizado con el apoyo de la Vicerrectoría de Investigación de la UC, es la caracterización de las zonas rurales en cuatro comunas de la región de la Araucanía que busca conocer, además, desde la situación económica actual, identificar cambios sociales, demográficos, culturales y productivos en ellas. Adicionalmente, CEDEL esta diseñando y ejecutando capacitaciones en ámbitos productivos y medioambientales, tanto para funcionarios



EL ALCALDE DE VILLARRICA, PABLO ASTETE, junto a niños y otras autoridades regionales en una actividad de difusión del Sitio Histórico de Villarica.

públicos como para usuarios de programas gubernamentales de la región. Estos proyectos, entre otros, dan cuenta de una oportunidad para acrecentar la acción universitaria en un contexto concreto, abriendo la posibilidad de orientar la actividad académica al servicio del país, tal como nos anima el plan de desarrollo de nuestra Universidad. El Centro es un motor para la región de la Araucanía, pero también un desafío para que la acción formadora de la UC y su capacidad de investigación e innovación se contextualicen a las dinámicas de un territorio concreto, incorporando los conocimientos y experiencia de sus habitantes y demostrando que las soluciones solo son posibles en contextos específicos.

Una labor interdisciplinaria

Una característica adicional que se vive en la acción cotidiana del centro es la interdisciplina, aspecto fundamental para enfrentar problemáticas complejas. Nuestro

UNIDADES ACADÉMICAS QUE PARTICIPAN OFICIALMENTE EN EL CEDEL

- ▶ Facultad de AGRONOMÍA E INGENIERÍA FORESTAL
- ▶ Facultad de ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS
- ▶ Facultad de HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIA POLÍTICA
- ▶ Facultad de MEDICINA
- ▶ Sede Regional VILLARRICA

Junto con ellas, toda la comunidad universitaria está invitada a ser parte de este proyecto a través de www.cedel.uc.cl

CUATRO ÁREAS DE TRABAJO CEDEL

- ▶ Patrimonio Natural y Cultural
- ▶ Planificación y Políticas Públicas Locales
- ▶ Desarrollo Económico Local y Turismo Sostenible
- ▶ Recursos Educativos

equipo académico cuenta con agrónomos, antropólogos, psicólogos, diseñadores, profesores, biólogos, economistas, geógrafos y enfermeras. Esta diversidad permite el aprendizaje continuo y la integración de miradas en nuestro quehacer. Este centro permite a estudiantes de distintas carreras complementar su formación profesional con una experiencia de trabajo académico en un contexto local. En CEDEL han realizado cursos, seminarios, proyectos de título y prácticas, estudiantes diversas carreras profesionales de nuestra universidad y de otras disciplinas como Turismo, Recursos Naturales y Antropología, de otros centros de estudios nacionales y extranjeros. Conectar la universidad con los desafíos locales, generando un trabajo interdisciplinario que aporte sustantivamente al desarrollo de un territorio específico y a la formación e investigación que la UC hace al servicio de Chile, es el objetivo principal de este centro y labor de toda la comunidad universitaria.

Título**Trilogía: SANTIDAD, FALSA SANTIDAD Y POSESIONES DEMONÍACAS EN PERÚ Y CHILE, SIGLOS XVI Y XVII****Autor****RENÉ MILLAR**

POR Isabel Cruz, doctora en Historia del Arte, Universidad de Navarra | isabelcruzo@mi.cl

RESEÑA

Buscando en los archivos de la Inquisición, el profesor de Historia UC René Millar encontró dos casos que remecieron al Virreinato del Perú. María Pizarro fue acusada de hacer pactos con el demonio en el siglo XVI. Entre los signos se nombraba una grave enfermedad, risas y gritos. Un siglo más tarde, una religiosa sumamente virtuosa empezó a experimentar intensos ataques del demonio y una extraña enfermedad sin cura. Su confesor la exorcizó en secreto. Lejos de expulsar al demonio, "contagió" a otras 24 monjas del convento de Santa Clara de Trujillo. Ambos casos son parte del libro. El profesor Millar examina cómo el concepto de santidad ha ido variando en el tiempo. En el siglo XVII lo concebían como más "humano" y factible de ser imitado por los fieles. Sin embargo, en Perú, lo asociaba a milagros, revelaciones y locuciones. El texto estudia la vida de personas con fama de santidad, postulados oficialmente con éxito disímil. Se incluyen dos trabajos sobre santidad aparentemente fingida. Así, a través de abundantes fuentes documentales, la obra ofrece un estudio científico del fenómeno religioso.



Imagen de la portada del libro de René Millar, publicado por Ediciones UC, 2010

Después de fundamentales hallazgos en esta materia a la que el autor ha dedicado años de investigación, el último libro de René Millar presenta la gama completa de resplandores y matices que subyacen a la realidad histórica de la espiritualidad americana del barroco naciente, interpretada con notable oficio por el historiador. Un núcleo de vida religiosa, con aspiraciones o pretensiones contemplativas y una red de almas regulares y laicas de nuestra naciente sociedad virreinal, resurge en estas páginas, estudiado con una sutileza que muestra fuentes de inspiración y relaciones inéditas que habían pasado desapercibidas para otros autores. Sin conocerse entre sí, algunos de los protagonistas de este libro están conectados por un tipo de espiritualidad común, a tal punto cohesiva, que experimentan similares fenómenos supraracionales y sensoriales. El

libro revela que la demonización es inseparable de la santidad en Perú y Chile durante el periodo virreinal: a partir de la figura del príncipe de las tinieblas se construye y resplandece la luz de la presencia sobrenatural que levanta una vida, le otorga relieve y posteridad. Por eso, los casos de virtudes ejemplares llegadas al grado heroico, tanto los reconocidos por la Iglesia, como Santa Rosa de Lima, y otros aún en proceso —el peruano fray Pedro de Urraca o el chileno fray Pedro Bardses—, conviven en la época con la tergiversación y las desviaciones de lo sagrado, según muestran los ejemplos de un grupo de beatas limeñas y de clarisas de Trujillo. El libro interesa no solo por su temática, poco conocida, sino por la reconstrucción del ambiente espiritual y cultural de la época, que el autor logra mediante recursos metodológicos como la trama de las historias y el dosificado uso del lenguaje.



Imágen promocional de la película estrenada en 2010

Título

DES HOMMES ET DES DIEUX (DE DIOS Y HOMBRES)

Director

XAVIER BEAUVOIS

Reparto

LAMBERT WILSON, MICHAEL LONSDALE, JACQUES HERLIN, PHILIPPE LAUDENBACH, XAVIER MALY, OLIVIER RABOURDIN

Género

DRAMA

Año

2010

POR_ María Teresa Stuyen, profesora de la Facultad de Filosofía UC | mstuyenv@puc.cl

SINOPSIS

Es la historia de 8 monjes franceses que viven en un claustro en Argelia, al norte de África, comprometidos al servicio de un pueblo sufriendo. La gente confía y acude a ellos para que los ayuden en los problemas que los aquejan. Al poco andar, la situación se torna peligrosa cuando unos croatas son asesinados por un grupo de fundamentalistas islámicos. El Ejército ofrece protección a los monjes, pero el prior decide no aceptar el amparo de un "ejército corrupto". Desde ese momento, los monjes asumen un destino incierto.

que traspasará su ser y luego, de a poco, secará sus lágrimas.

De Dioses y de hombres es una especie de concentrado de toda la fe cristiana, donde lo que aparece a los ojos humanos como una desgracia y un fracaso, es en realidad una luz esplendorosa, expresada por la blancura y pureza de la escena final por medio de la cual se resuelve la trama.

Si existen palabras para referirse a esta película son belleza, en cuanto a forma y contenido; y profundidad, por el desarrollo del tema tanto en lo psicológico y en lo social, como en lo teológico. Conmueve la belleza del solitario y rudo paisaje argelino, sus mesetas y cerros, sus atardeceres y amaneceres, que contrastan con la crueldad y violencia que se vive en un pueblo desgarrado por una guerra interna y por una pobreza extrema. Frente a un futuro incierto que pone en riesgo sus vidas, un grupo de monjes asentados en Argelia tiene distintas opiniones. Algunos sostienen que deben volver a su patria y no sufrir un martirio en vano, mientras que la mayoría es partidaria de permanecer hasta el final, compartiendo la suerte de este pueblo. Impresiona el respeto, la comprensión y tolerancia de unos con otros. Vienen las angustias, la oración desesperada: "No me abandones, Dios mío", las dudas: "Dejé todo. No sé si es verdad", el miedo —a veces insoportable— de la incertidumbre. Sin embargo, empieza a surgir entre ellos una solidaridad cada vez mayor y un sentido de comunidad que se

alimenta de una fe y esperanza común: "El Señor no prueba más allá de nuestras posibilidades"; "El discípulo no es más que el maestro". A la vez, se observa la férrea posición del prior que no duda, pero tampoco juzga a los más débiles, solo los escucha. Y la fortaleza de uno de los monjes que confiesa: "No temo a la muerte; soy un hombre libre". Estos sentimientos contagian a los dudosos y —ante una nueva votación— todos deciden permanecer hasta las últimas consecuencias.

En una Eucaristía —un presagio del final que no deja de recordar a la Última Cena— la cámara recorre el rostro de cada monje revelando su intimidad; no es necesaria ninguna palabra. Es una escena de tal hermosura que conmueve hasta lo más hondo del ser. Ella sola justifica ver la película. Los muestra bebiendo una copa de vino —dos botellas que abren como si fuera un regalo— y la beben en una mezcla de tristeza junto a cierta paz por la opción tomada, e incluso alguna sonrisa mirándose a los ojos, lo cual llega al espectador como el reflejo de la confianza en Aquél a quién se han entregado. Uno de ellos, el más anciano, desnuda su alma con un llanto transparente; una pena

FONDOS CONCURSABLES PARA ACADÉMICOS

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y DOCTORADO

MAYO

INVESTIGACIÓN

APOYO A LA FORMULACIÓN DE PROYECTOS EXTERNOS FONDECYT REGULAR

Ofrece un aporte económico para la preparación de proyectos para los concursos FONDECYT Regular e Iniciación, FONIS o FONIDE.

CIERRE DE POSTULACIONES

4 de junio de 2012

CONTACTO NATALIA VEGA
E-MAIL NVEGA@UC.CL
ANEXO 354 2411

INNOVACIÓN

DERECHO DE AUTOR UC



Su objetivo es apoyar a la comunidad académica en la protección de los derechos de propiedad intelectual y la difusión a la sociedad de la obra creada.

CIERRE DE POSTULACIONES

15 de junio de 2012

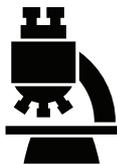
CONTACTO DAPHNE IOANNIDIS
E-MAIL DIOANNIDIS@UC.CL
ANEXO 354 2685

JUNIO

INVESTIGACIÓN

INICIO

Financiamiento para investigadores jóvenes o recién contratados que han presentado un proyecto al concurso FONDECYT Iniciación.



CIERRE DE POSTULACIONES

29 de junio de 2012

CONTACTO FERNANDO VERGARA
E-MAIL FVERGARA@UC.CL
ANEXO 354 2404

APOYO A LA ORGANIZACIÓN DE REUNIONES CIENTÍFICAS

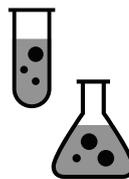
TERCER LLAMADO 2012

Ofrece financiamiento parcial para el desarrollo de seminarios, workshops o congresos organizados por académicos.

CIERRE DE POSTULACIONES

10 de septiembre de 2012

CONTACTO FERNANDO VERGARA
E-MAIL FVERGARA@UC.CL
ANEXO 354 2404



INTERDISCIPLINA

APOYO A LA ORGANIZACIÓN DE SEMINARIOS INTERDISCIPLINARIOS

TERCER LLAMADO 2012



Ofrece financiamiento complementario para la organización de seminarios en temas interdisciplinarios, realizados por equipos de académicos.

CIERRE DE POSTULACIONES

10 de septiembre de 2012

CONTACTO FERNANDO VERGARA
E-MAIL FVERGARA@UC.CL
ANEXO 354 2404

JULIO

INVESTIGACIÓN

APOYO A PRESENTACIONES EN CONGRESOS INTERNACIONALES

SEGUNDO LLAMADO

Financia parcialmente la presentación de trabajos de investigación de académicos en congresos internacionales de la especialidad, a través del pago de la inscripción y/o estadía.



CIERRE DE POSTULACIONES

23 de noviembre de 2012

CONTACTO FERNANDO VERGARA
E-MAIL FVERGARA@UC.CL
ANEXO 354 2404

VENTANILLA ABIERTA

APOYO A LA ORGANIZACIÓN DE SEMINARIOS POR DOCTORANDOS

Apoya la realización de seminarios, por parte de alumnos de doctorado, a través de financiamiento complementario para su organización.

CIERRE DE POSTULACIONES

VENTANILLA ABIERTA

23 de noviembre de 2012

CONTACTO DANIELA DIAZ
E-MAIL DIDIAZ@UC.CL
ANEXO 354 1861

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN (VRI) www.vri.uc.cl

ALAMEDA 340, 4º PISO. CASA CENTRAL, SANTIAGO.
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y DOCTORADO / 354 2409
DIRECCIÓN DE ARTES Y CULTURA / 354 1945

CALENDARIO DE ACTIVIDADES

CONGRESO SOCIAL 8 y 9 de mayo, patio Juan Pablo II, Casa Central. Para toda la comunidad UC.

CURSO DE FORMACIÓN PARA ACADÉMICOS del 14 de mayo al 21 de junio.

JORNADA DE BIENVENIDA NUEVOS

ACADÉMICOS 17 de mayo en Casa Central, Salón de Honor / 18 de mayo en San Joaquín, Auditorio College.

MES DEL SAGRADO CORAZÓN del 1 al 30 de junio.

DÍA DEL SAGRADO CORAZÓN, PATRONO DE LA UC. Cuenta de rectoría 2011. 1 de julio.
RETIRO PARA ACADÉMICOS DE LO CONTADOR 27 de julio.

NOTICIAS

La premiación de la IX versión del Concurso de Investigación, una Jornada de Formación para la Comunidad de la Sede Villarrica y la vinculación entre fe y cultura, que tienen como sello los Cursos para Académicos de la Pastoral, marcaron el desarrollo de las últimas actividades de la Dirección.

DEBATIERON SOBRE EL INICIO DE LA VIDA Y EDUCACIÓN SEXUAL

PASTORAL UC REALIZÓ JORNADA DE FORMACIÓN EN SEDE VILLARRICA

El 23 de noviembre de 2011, la comunidad universitaria de Villarrica participó en la Jornada de Formación “El Valor de la Vida Humana: Inicio de la Vida y Educación en la Sexualidad”, organizada por la Pastoral. Los médicos y profesores de la Facultad de Medicina UC Mauricio Besio y Jorge Neira, a través de charlas temáticas, abordaron distintos conceptos y argumentos biológicos, antropológicos y éticos de los debates contemporáneos sobre el comienzo de la vida y desarrollo sexual.

En la ceremonia de inauguración, donde participaron más de 120 personas, la Subdirectora Académica de Villarrica, Sonia Vásquez, destacó la importancia de esta actividad: “es un hito para la sede, ya que por primera vez realizamos una jornada donde se da cita toda la comunidad universitaria. Es importante para nosotros seguir realizando estas actividades, ya que es clave para la formación de nuestros alumnos”, dijo.

REFLEXIONARON EN TORNO A LA RELACIÓN DE PEDRO CON JESÚS

RETIRO ANUAL PARA ACADÉMICOS

A fines de noviembre de 2011 se realizó el retiro dictado por el padre Juan Pablo Cárcamo S.J., Director del Centro de Espiritualidad Ignaciana, que tuvo por título “Pedro ¿Me amas más que estos?”.

En la instancia, el sacerdote invitó a los participantes a hacer una pausa en el tiempo de Adviento y reflexionar en torno a la relación que tuvo el apóstol Pedro con Jesús. “La relación que se generó entre él (Pedro) y el Maestro, es un arquetipo de nuestra relación con Jesús, ya que Jesús llama a los pecadores” dijo el sacerdote, quien además llamó a los académicos a confiar en Dios y convertirse en pescadores de hombres.



Para este 2012, la Dirección de Pastoral de Académicos ha programado una serie de retiros que seguirán esta línea. Más información en pastoraluc.cl/retiroacademicos

TAMBIÉN JUNTO AL RECTOR Y LOS VICERRECTORES UC

VIRGEN PEREGRINA “MARÍA, SEDE DE LA SABIDURÍA”

Tras haber recorrido 46 oficinas de todos los campus de la UC en 2011, el 12 de marzo de este año la Virgen Peregrina empezó un nuevo recorrido, comenzando en la rectoría de nuestra Universidad, donde fue recibida por el rector, Dr. Ignacio Sánchez. Luego, acompañó a los vicerrectores de la UC hasta el 13 de abril, fecha en que se dio inicio al Año Académico 2012.

La imagen de la Virgen “Trono de la Sabiduría” se encuentra peregrinando en Campus Oriente, para luego llegar –el 23 de mayo– al Campus Lo Contador. El 10 de julio estará en Casa Central. El 10 de septiembre se trasladará a San Joaquín y el viaje se tornará más largo el 8 de noviembre, cuando llegue a la Sede Regional Villarrica con la intención de acompañar en el quehacer diario de los académicos que deseen recibirla durante el mes de María.

ACADÉMICOS DE DIVERSAS DISCIPLINAS DESARROLLARÁN LOS PROYECTOS DURANTE UN AÑO

PASTORAL UC Y VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN PREMIA A GANADORES DEL IX CONCURSO DE INVESTIGACIÓN

En una ceremonia presidida por el Vicerrector de Investigación, Juan Larraín y el Director de Pastoral y Cultura Cristiana, Philippe Morizon, se llevó a cabo la premiación de los 16 académicos y sus equipos ganadores de la IX versión del Concurso para Académicos, el pasado viernes 20 de abril.

Estrictos criterios de evaluación, entre los que se encuentran tener una relación explícita con el Magisterio de la Iglesia en el marco del diálogo fe y cultura, junto con la originalidad, claridad e impacto académico, por ejemplo, marcaron esta versión inspirada en el lema: “Con creatividad, audacia y valentía, maestros por un desarrollo humano integral” (cf. CV n.4). Los proyectos adjudicados se enfrentaron en una amplia convocatoria, en la que se presentaron 52 proyectos y participaron 75 profesores de 13 facultades.



Como un regalo fueron recibidas las palabras dirigidas por Juan de Dios Vial Larraín, Profesor Emérito de la Facultad de Filosofía, a los ganadores, quien dio cuenta de su experiencia en el continuo y fecundo diálogo entre fe y razón al que es desafiado el académico de la UC. “Es el diálogo esencial de la cultura de Occidente”, señaló.



DISCURSO DEL GRAN CANCILLER DE LA UC EN EL CLAUSTRO ACADÉMICO SOBRE *EX CORDE ECCLESIAE*

Fragmento de
las palabras que
Monseñor Ricardo
Ezzati dirigió a
profesores de
todas las unidades
académicas de nuestra
Casa de Estudios,
acerca de la identidad
y misión de su
quehacer.

En primer lugar, quiero saludar a todos y expresar la satisfacción de encontrarme en este Claustro para reflexionar en torno a un documento de la Iglesia que ayuda a las universidades católicas a centrarse en lo esencial de su cometido.

Desde su fundación, la universidad nace del corazón de la Iglesia –*Ex Corde Ecclesiae*– y esto le da una identidad dinámica, porque tiene su fundamento en la verdad eterna que es Dios, revelado por Cristo; dinamismo llamado en causa por el cambio constante de la situación del hombre y la cultura. La Iglesia ha nacido del corazón de Cristo y la universidad nace del corazón de la Iglesia.

Mi primera observación toca justamente este primer elemento que considero esencial, porque la Iglesia no se anuncia a sí misma, existe para anunciar y hacer presente el Reino, nace del corazón de Cristo. Creo que esta perspectiva nos ubica en el verdadero horizonte de una institución como la universidad, perteneciente a una Iglesia que se sabe no meta, sino mediación. Lo anterior, posiciona a la Universidad Católica en el proyecto de vida abundante que el Padre quiere para todos sus hijos. Y nacida justamente del corazón de la Iglesia, la universidad, siente que tiene que velar más allá de *Ex Corde Ecclesiae*, y llegar al corazón de Cristo, a su voluntad; y la voluntad de Dios es que el hombre tenga vida abundante.

¿Qué nace entonces del *Ex Corde Ecclesiae*, en el ámbito de una institución dedicada a la búsqueda y al cultivo de la verdad? Nace una identidad que se fundamenta en lo que Dios quiere como proyecto para la humanidad, para cada hombre y cada mujer. Mirar a la Iglesia de cerca es una pedagogía para llegar a conocer más profundamente cuál es el proyecto de Dios. Si la Iglesia es sacramento, es signo, la finalidad no está encerrada en ella misma. Cada signo debe llevarnos a conocer una realidad que va más allá. Por consiguiente, la Iglesia, para una Universidad Católica, está llamada a ser un signo, que invita a una búsqueda ulterior y más profunda: el proyecto de Dios, revelado en su Hijo Jesucristo hecho hombre.

La universidad está llamada a realizar esta tarea en el ámbito que le es propio. Una universidad no es el

Pontificia Universidad Católica de Chile
Martes 22 de noviembre de 2011

púlpito de una Iglesia; no es un centro juvenil; no es una parroquia y, por consiguiente, está llamada a un constante diálogo entre lo que es su finalidad última –ser signo de la presencia salvadora de Dios en medio de los hombres– con la mediación concreta que la universidad de hecho es. Por eso, este diálogo entre universidad y catolicidad tiene que ser no simplemente adjetivante, sino que constitutivo, de manera que la universidad, desde su identidad –un centro que busca la verdad a través de la razón en una comunidad de profesores y alumnos– pueda ser una mediación que realice y busque su objetivo terminal: el “*Gaudium de Veritate*” que San Agustín describe. La Verdad que la universidad busca –la Verdad con mayúscula– está también llamada a superar los dualismos falsos, que pueden ser una tentación para las Universidades Católicas: somos universidades, buscamos el desarrollo de la ciencia, la investigación y, como un adjetivo, decimos que somos católicos y, por consiguiente, tenemos algunas expresiones que dan cuenta de ello. Creo que eso sería un error grave que nos conduciría no a evangelizar la cultura, sino a mantener esa separación entre fe y cultura que el concilio Vaticano II y el papa Pablo VI habían indicado como uno de los grandes problemas del tiempo moderno.

¿Y entonces cómo ser universidad y al mismo tiempo católica? ¿Cómo ser expresión de la catolicidad? En clave y en discurso universitario, en metodología universitaria. Ustedes saben muy bien que cada época requiere nuevas síntesis. San Justino, uno de los padres de la Iglesia, intento realizar esa maravillosa tarea de encarnar la fe católica en una cultura diferente a la que había tenido como marco de expresión. Sabemos el gran servicio que prestó este mártir, buscando traducir en clave greco romana la tradición de la Iglesia que venía de otra clave cultural. Hoy la Iglesia –el Evangelio– necesita de muchos nuevos Justinos. Frente al cambio de época que estamos viviendo, una universidad que nace del corazón de la Iglesia debería ser como una Justina, donde la traducción del mensaje perenne del Evangelio llegue a la experiencia y al lenguaje del hombre y la mujer contemporáneos, entendiendo por lenguaje no solamente la forma

«UNA UNIVERSIDAD NO ES EL PÚLPITO DE UNA IGLESIA; NO ES UN CENTRO JUVENIL; NO ES UNA PARROQUIA Y, POR CONSIGUIENTE, ESTÁ LLAMADA A UN CONSTANTE DIÁLOGO ENTRE LO QUE ES SU FINALIDAD ÚLTIMA –SER SIGNO DE LA PRESENCIA SALVADORA DE DIOS EN MEDIO DE LOS HOMBRES– CON LA MEDIACIÓN».



EL GRAN CANCELLER Y EL RECTOR EN DIÁLOGO CON LA COMUNIDAD ACADÉMICA.
Las máximas autoridades de la UC se reunieron con más de 180 profesores

material de expresar, sino la manera de comprenderse y ubicarse cristianamente frente a la historia.

Sin duda alguna, hoy existe una antropología instrumental, en la que se pretende dar respuesta a todos los problemas del hombre. Incluso la universidad puede ser pensada o querida, de parte de algunos, como una respuesta eficaz al progreso de la tecnología y que su calidad consista en cómo responde a esta demanda. Sabemos bien que la calidad –y lo ha repetido con fuerza el Papa– no satisface su vocación simplemente buscando responder a las exigencias tecnológicas del momento. La Universidad Católica, está llamada a cultivar una antropología de sentido, a cuyo servicio ponga toda la instrumentalidad de la cual es capaz, como institución dedicada al saber y a la investigación. Si hay algo que le falta a nuestra sociedad contemporánea de consumo que pretende –como lo revela el libro del Génesis– construir una escalera tan alta que llegue a suplir a Dios, marginándolo de la vida del mundo, es justamente esta antropología de sentido y de significado, que la obtenemos solamente si en el corazón de la Iglesia está el mensaje de Cristo, si en el corazón de la universidad está el mensaje de la Iglesia, portadora del mensaje de Cristo. Entonces, el primer gran desafío es tremendamente exigente: ser una universidad que, sin renunciar a lo instrumental, ofrezca a nuestros jóvenes el sentido de la vida.

Un segundo gran desafío es lograr que la Universidad Católica sea, de verdad, una experiencia donde fe y razón entren en un diálogo fecundo, para buscar el bien de la sociedad y el desarrollo más pleno del hombre. Sin duda, estamos viviendo un tiempo donde el pluralismo, también religioso, es parte de la cultura. Entonces, qué importante es que una universidad como persona y también como estructura, pueda responder al desafío de dar razón de la propia fe, respetando el lugar que le corresponde a la razón humana.

La universidad tiene que ser un espacio donde profesores y alumnos puedan dialogar en la búsqueda de la verdad. Una Universidad Católica no se acerca a la cultura del mundo contemporáneo simplemente en una actitud de rechazo o de condena. La simpatía es parte de lo que nuestra fe indica como

camino de acercamiento a la realidad humana. Pero nosotros sabemos también que la simpatía no es suficiente para esclarecer una verdad, hay que buscarla y proclamarla con humildad, pero también con audacia, y creo que en este sentido una Universidad Católica también tiene la misión de tener la cabeza muy en alto frente a ella y anunciarla con todos los riesgos que esto supone. Lo que nunca debiera faltar, junto con la simpatía hacia la cultura, junto con el amor indiviso a lo que es la verdad, es la capacidad de entrar en diálogo, porque sabemos muy bien que el diálogo no es el punto medio entre verdad y mentira, sino que es la búsqueda honesta y sincera de la verdad, partiendo de la convicción de que ninguno de nosotros es su poseedor, si no que todos somos mendigos de la ella.

En tercer y último lugar, quisiera destacar que, para profundizar y proclamar una antropología de sentido, por encima de una antropología instrumental, es esencial que esta experiencia la podamos vivir en comunidad, porque la Iglesia es esencialmente comunión, con Dios y comunión entre nosotros, con la sociedad y el mundo entero. Una de las alegrías y esperanzas grandes de la Iglesia de Chile está puesta justamente en las instituciones de educación superior que hacen presente el corazón de ella en la vida y en la historia del país. El hecho de que en Chile alrededor del 20% de la educación superior esté en manos de la Iglesia Católica, no es solo motivo de gozo y orgullo, sino también de responsabilidad. Espero que la profundización del documento *Ex Corde Ecclesiae* los ayude a responder con generosidad, con sabiduría y con la capacidad profesional de que son capaces.

Quisiera terminar recordando una hermosa experiencia. Cuando Monseñor Errázuriz me invitó a participar del comité de búsqueda del anterior rector, después de esos cuatro meses de trabajo, le dije: «La Iglesia de Santiago tiene un potencial enorme en la Pontificia Universidad Católica de Chile, tiene hombres y mujeres no solamente profesionales, sino, la inmensa mayoría de ellas y de ellos, con un corazón iluminado por la fe de Jesucristo». ¡Cuánto bien puede ofrecer esta Universidad a nuestro país! Estoy convencido de que este servicio, ese don, es un don vigente, que quisiera invitarlos a ofrecer como regalo a nuestra sociedad.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

CONGRESO SOCIAL

LA PERSONA

EN EL CORAZÓN

DEL DESARROLLO



Una mirada desde el **pensamiento actual**

8/9 mayo 2012

Casa Central, Alameda 340. Santiago

MARTES 8 DE MAYO

El desarrollo al servicio de la persona

CONFERENCIA INAUGURAL, 9.30 A 11.00 HRS.

¿Está hoy la persona humana en el corazón del desarrollo?

Flaminia Giovanelli, Subsecretaria del Consejo Pontificio Justicia y Paz.

MESA DE EXPERTOS, 11.30 A 13.00 HRS.

Sociedad civil, Estado y empresa al servicio del desarrollo de la persona

Felipe Kast, Delegado Presidencial para Aldeas y Campamentos, Gobierno de Chile.

José Pablo Arellano, Investigador de la Corporación de Estudios para América Latina.

Ignacio Cruz, Ingeniero Civil, Pontificia Universidad Católica de Chile.

MODERA: **Ignacio Irrázaval**, Director del Centro de Políticas Públicas UC.

CONFERENCIA, 14.20 A 15.45 HRS.

La persona en el centro de la empresa: un acercamiento desde el capital humano

Nicolás Majluf, Profesor titular de la Facultad de Ingeniería, Pontificia Universidad Católica de Chile.

MESA DE EXPERTOS, 16.00 A 17.15 HRS.

Aprendizaje, crecimiento y felicidad en la empresa

Nureya Abarca, Profesora titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Patricio Miranda, Profesor titular de la Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Francisco Gallego, Profesor asociado de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Pontificia Universidad Católica de Chile.

MODERA: **Carolina Dell'Oro**, Socia directora de la consultora Concilia.

PANELES DE PRESENTACIÓN DE TRABAJOS, 17.15 A 18.20 HRS.

MIÉRCOLES 9 DE MAYO

La persona humana y la economía del bien común

CONFERENCIA, 9.20 A 10.15 HRS.

La economía moderna a la luz de la fraternidad y del bien común

Luigino Bruni, Profesor asociado de Economía Política en la Universidad de Milán-Bicocca, en videoconferencia.

MESA DE EXPERTOS, 10.30 A 11.50 HRS.

¿Podemos hablar de bien común en el contexto económico actual?

Vittorio Corbo, Investigador asociado senior del Centro de Estudios Públicos.

Ricardo de Tezanos Pinto, Presidente de la Unión Social de Empresarios Cristianos.

Diego Olivares, Presidente Unión Nacional de Trabajadores.

MODERA: **Benito Baranda**, Presidente de América Solidaria Chile.

PANELES DE PRESENTACIÓN DE TRABAJOS, 11.50 A 13.00 HRS.

CONFERENCIA, 14.20 A 16.00 HRS.

El desarrollo al servicio del bien común

Antonio Argandoña, Profesor de Economía y titular de la Cátedra 'la Caixa' de Responsabilidad Social de la Empresa y Gobierno Corporativo del IESE de la Universidad de Navarra.

MESA DE EXPERTOS, 16.15 A 18.00 HRS.

La construcción del bien común: aportes desde el mundo universitario

Fernando Coloma, Superintendente de Valores y Seguros, Gobierno de Chile.

Anthony Mifsud S.J., Investigador del Centro de Ética de la Universidad Alberto Hurtado.

Rodrigo Ahumada, Profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad San Sebastián.

MODERA: **Constanza Santa María**, Periodista de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Conductora de Televisión.

COLABORAN



PARTICIPAN



INSCRIPCIONES EN:

www.congresosocial.cl

CONTACTO: María José Bunster. EMAIL: congresosocial@uc.cl. TELÉFONO: (56-2) 354 2260

